

# REVISTA PRISMA SOCIAL N° 47

## LA ACTIVIDAD DINAMIZADORA DE LAS MUJERES EN EL ÁMBITO LOCAL

4º TRIMESTRE, OCTUBRE 2024 | SECCIÓN TEMÁTICA | PP. 60-96

RECIBIDO: 19/7/2024 – ACEPTADO: 17/10/2024

## RELACIONES VECINALES Y ARRAIGO EN TRES BARRIOS DE LA CIUDAD DE MADRID

### LOCAL RELATIONS AND ROOTEDNESS IN THREE NEIGHBOURHOODS OF THE CITY OF MADRID

MANUEL BASAGOITI RODRÍGUEZ / MBASAGOI@POLSOC.UC3M.ES

DEPARTAMENTO DE ANÁLISIS SOCIAL. UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID, ESPAÑA.

JOSÉ JUAN OSÉS BERMEJO / JOSES@POLSOC.UC3M.ES

DEPARTAMENTO DE ANÁLISIS SOCIAL. UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID, ESPAÑA

VICENTE DÍAZ-GANDESEGUI / VDGANDAS@POLSOC.UC3M.ES

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES. UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID, ESPAÑA

MARÍA VICTORIA GÓMEZ GARCÍA / MGOMEZ@POLSOC.UC3M.ES

DEPARTAMENTO DE ANÁLISIS SOCIAL. UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID, ESPAÑA

LA INVESTIGACIÓN QUE DA SOPORTE A LOS ANÁLISIS Y RESULTADOS AQUÍ PRESENTADOS HA SIDO FINANCIADA POR LA COMUNIDAD DE MADRID A TRAVÉS DE LA LÍNEA DE "EXCELENCIA DEL PROFESORADO UNIVERSITARIO" DEL CONVENIO PLURIANUAL CON LA UC3M (EPUC3M01), EN EL MARCO DEL V PRICIT (V PLAN REGIONAL DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA E INNOVACIÓN TECNOLÓGICA), 2020/00390/001



prisma  
social  
revista  
de ciencias  
sociales

## RESUMEN

A partir de la selección de tres barrios del municipio de Madrid con características diferenciadas: un barrio de clase media, un barrio céntrico y en proceso de cambio y un barrio vulnerable, este estudio analiza la diversidad y complejidad de los lazos y apegos en el espacio local haciendo uso de metodología cualitativa. Las características diferenciales de cada uno de estos barrios permiten examinar las diversas manifestaciones del sentido de pertenencia y la manera en que los residentes desarrollan conexiones significativas con su entorno local. Se presta especial atención a las dinámicas de interacción social, el apoyo local, la solidaridad vecinal, las formas en que los individuos construyen su identidad y encuentran estabilidad a través de estos vínculos y, también, a la manera en que el liderazgo femenino afecta a estos procesos. Este análisis permite comprender mejor cómo las personas, a pesar de la creciente individualización y los cambios en las estructuras sociales tradicionales, y en un contexto de cambio e incertidumbre permanente, aún valoran los lazos comunitarios más o menos intensos que les proporcionan un cierto sentido de anclaje.

## PALABRAS CLAVE

*Arraigo; barrio; relaciones vecinales; territorio; comunidad; identidad*

## ABSTRACT

Based on the selection of three neighbourhoods in the municipality of Madrid with different characteristics: a middle-class neighbourhood, a central historic district undergoing change and a vulnerable neighbourhood, this study analyses the diversity and complexity of ties and attachments in the local space using qualitative methodology. The differential characteristics of each of these neighborhoods allow the various manifestations of the sense of belonging and the way in which residents develop meaningful connections with their local environment to be examined. Special attention is paid to the dynamics of social interaction, local support, neighbourhood solidarity, the practices through which individuals build their identity and find stability based on these ties and also to the way in which female leadership affects these processes. This analysis allows us to better understand how people, despite increasing individualisation and changes in traditional social structures, and in a context of permanent change and uncertainty, still value community ties of varying intensity that provide them with a certain sense of anchorage.

## KEYWORDS

*Rootedness; neighbourhood; neighbourhood relations; territory; community; identity*



## 1. INTRODUCCIÓN

El avance de los procesos de globalización y de individualización, la difusión de los contactos virtuales y la inestabilidad de las redes sociales apuntan hacia la disolución de los lazos comunitarios. En las últimas décadas, esta presentación general de la escena social occidental contemporánea viene siendo planteada, si bien con variaciones, desde distintas perspectivas sociológicas (por ejemplo, Bauman, 2022, Sennett, 2000, Putnam, 2000). En el ámbito específicamente urbano, se constata de forma insistente el contraste entre los vínculos relacionales propios del pasado, que conformaban barrios muy cohesionados, y la disminución de su relevancia en el momento actual. Por ejemplo, Ascher (2011) destaca la debilidad y fragmentación de unas comunidades locales formadas por individuos cada vez más diferenciados y autónomos, sugiriendo además que en estas tiende a generalizarse el desarraigo. En el mismo marco se inscribe la perspectiva propuesta por Savage *et al.* (2005), quienes retratan las relaciones fluidas y contingentes y la pertenencia electiva (*elective belonging*) a los barrios subrayando el peso de la elección personal y la inclinación a desarrollar apego a determinadas áreas cuando estas concuerdan con los objetivos personales y el propio estilo de vida.

Existe, sin embargo, un importante recorrido investigador que de algún modo matiza las generalizaciones anteriormente expuestas y, sin negar la influencia de flujos y redes, presta atención a distintas manifestaciones del sentido de pertenencia que emergen en el ámbito local al hilo de procesos frecuentemente complejos y difíciles de captar. Así, por ejemplo, Castells (1999), Sassen (2001) o, a partir de la idea de globalidad del lugar, Massey (2012) han subrayado la importancia a menudo decisiva del territorio y de las localizaciones concretas y tangibles, aunque estas tengan características muy distintas a aquellas que en los años 60 y 70 detectaron en el ámbito urbano sociólogos como Gans (1962), Suttles (1968) o Fischer (1982). Por otra parte, y en la misma línea, las severas situaciones derivadas de las crisis de los últimos años también han puesto en evidencia en numerosas ocasiones la importancia de la ayuda vecinal y las relaciones locales y su relevancia en términos de reciprocidad y sociabilidad, sugiriendo en este terreno, además, el papel imprescindible de la infraestructura social (Klinenberg, 2021) y los recursos locales.

La literatura académica en torno a la relevancia de la pertenencia al ámbito local es notablemente extensa y abarca múltiples campos. En algunos casos se subraya la importancia de las características físicas y materiales de los entornos y su trascendencia en la generación de apego a los lugares (por ejemplo, Leach, 2005; Livingston *et al.*, 2008; Bennet, 2012; Hall, 2012; Minuchin, 2013; Dickinson & Aiello 2016; Kuurne y Gómez, 2019). Más allá de este campo el rico universo de las dinámicas sociales en los barrios es objeto de innumerables investigaciones que adoptan múltiples enfoques como la construcción de capital social, el arraigo, el rol de las mujeres, los cuidados en el espacio local, las relaciones interétnicas o el alcance de la pertenencia en contextos de vulnerabilidad o la importancia del pequeño comercio como entornos de intercambio entre otros muchos (por ejemplo, McDowell, 2000; Forrest y Kearns, 2001; Kearns y Parkinson, 2001; Sánchez de Madariaga, 2004; Forrest and Bridge, 2006; Wacquant, 2004, 2008; Díaz, 2007; Blokland y Savage, 2008; Kearns *et al.*, 2014; Trinch y Snajdr (2016); Blokland, 2003, 2017, 2018).

Las consideraciones anteriormente expuestas suscitan, pues, una serie de preguntas. Si la desaparición del arraigo tal como este se conocía y se experimentaba en los barrios urbanos de las sociedades industriales del siglo pasado no implica la disolución como tal de los sentimientos de pertenencia local, ¿qué formas concretas reviste el arraigo a día de hoy en el contexto de las grandes ciudades globalizadas?. Por otro lado, si las características del territorio local urbano o la naturaleza de las relaciones vecinales continúan siendo relevantes en el análisis explicativo del arraigo en la ciudad global, ¿qué transformaciones sociourbanas son más susceptibles de favorecer el desarrollo del arraigo?. Y, al contrario, ¿cuáles tienden a comprometer o a impedir su aparición y su persistencia?, ¿y qué causas explican, en última instancia, el desarrollo de dichas transformaciones?. La presente contribución pretende explorar las formas y las intensidades del arraigo, así como las condiciones y los procesos que facilitan, dificultan, comprometen o impiden su desarrollo y su regeneración en el contexto de tres barrios de la ciudad de Madrid –Orcasur, Prosperidad y Malasaña- cuya historia social, desarrollo urbano, rasgos morfológicos, dinámicas sociales locales, vida asociativa e identidad territorial presentan rasgos diferenciales que inciden de forma particular en el asentamiento de estos procesos. En consonancia, la investigación se basa en la hipótesis de que la posición socio-espacial de los tres barrios estudiados –Orcasitas, Prosperidad y Malasaña– constituye un factor determinante en la configuración de los vínculos comunitarios y en las distintas formas de sentimiento de arraigo que se manifiestan en cada uno de ellos.

### 1.1. PERTENENCIA Y LUGAR

El concepto de pertenencia parece a veces tan intuitivo que tendemos a no preguntarnos su significado (Antonsich, 2010). Aun tratándose de un término multidimensional que es empleado extensamente en distintas disciplinas, su carácter sociológico resulta innegable. No posee carácter estático y se utiliza para expresar vinculación en sentido amplio (a una comunidad, una etnia, una confesión religiosa, una nación, un territorio, etc.) y a menudo también como sinónimo de identidad y ciudadanía. Por ejemplo, Guibernau (2013), señala cómo la pertenencia sugiere vinculación y familiaridad y evoca la idea de estar y sentirse “en casa”, es decir, en el seno de un entorno en el que las personas son reconocidas e importan. Barañano y Santiago (2023) afirman que el sentimiento de pertenencia incorpora el arraigo a un lugar a través de los anclajes que la vida de personas y grupos construyen en espacios de proximidad, de forma que las elecciones residenciales y de movilidad (o permanencia) en los entornos urbanos se toman teniendo en cuenta los vínculos existentes o potenciales, la proximidad de seres queridos, aunque también cabría englobar en este punto a los/as vecinos/as o residentes en un espacio común. Así, cuando tomamos como referencia el espacio local urbano, relacionamos el sentido de pertenencia con el sentimiento que despierta el lugar propio – por ejemplo, el barrio - y sobre todo los residentes que lo habitan (Livingston *et al*, 2008).

La investigación que explora la pertenencia en su relación con el espacio físico coincide en señalar los vínculos que a menudo se establecen con los entornos materiales en los que transcurren nuestras vidas. En alusión al importante papel del marco material, Sennett contrasta en *Building and Dwelling* (2018) la realidad física de la ciudad, lo que él llama la ville, y la cité, la ciudad de los propios ciudadanos, señalando la relación dialéctica entre edificios, plazas, parques y calles por un lado, y la forma en que los individuos, los habitantes, viven y experimentan esta



realidad física y construida. Ciertamente, los estudios que investigan los modos en los que los lugares físicos y materiales afectan a los comportamientos sociales son de amplio rango y carácter transdisciplinar (Gómez, en prensa). Desde las visiones utópicas del siglo XIX que daban forma a un mundo feliz a través de elementos o construcciones materiales, a referentes como Lefebvre (2013), Jacobs (1993) o Massey (2012), quienes en todos los casos destacan el relevante rol social del espacio y las articulaciones y los vínculos que desencadena.

Además, los elementos físicos pueden ocupar un lugar central en el impulso político. A menudo somos testigos de experiencias colectivas de carácter reivindicativo a nivel local que exigen nuevas infraestructuras -un nuevo centro de salud, un parque-, la modificación o ampliación de determinados lugares -peatonalizaciones, por ejemplo- o la desaparición de otros en función de demandas y repercusiones sociales -terrazas que consumen el espacio público e invaden calles y plazas- (Kurne y Gómez, 2019). El espacio muestra, por tanto, una profunda trascendencia política, siendo en ocasiones capaz de estimular la producción de disposiciones urbanas alternativas a las existentes (Minuchin, 2013).

Del mismo modo, los componentes materiales de los barrios, además de sus virtualidades funcionales, poseen una dimensión simbólica que puede contribuir a estimular la generación de identificación y pertenencia al espacio local. El espacio físico promueve a menudo adhesión, apego y familiaridad como resultado de las trayectorias cotidianas de los residentes en los barrios y de los encuentros en ciertos enclaves que éstas propician (Gómez, en prensa). Asimismo, en algunos casos, el espacio se percibe como sujeto vivo que transforma y que puede ser apropiado (De Certeau, 2008), incidiendo en el asentamiento de las pertenencias comunitarias.

## 1.2. MÚLTIPLES PERTENENCIAS LOCALES

Más allá de los componentes físicos, los barrios son producto de su historia, su conformación y los procesos e intervenciones de todo orden que han incidido en las características que los definen y que a su vez se vinculan con la adscripción socioeconómica de la población que los conforma. En los barrios habitan personas y colectivos de diversas características y procedencias. A menudo, algunos de esos colectivos forman agrupaciones más o menos formales que desarrollan actuaciones múltiples en el territorio. Entre todos ellos cristalizan relaciones de distinto nivel e intensidad donde no dejan de estar presentes aspectos antagónicos pero simultáneos como la generosidad y el interés propio, el afecto y el rechazo, la familiaridad y la conflictividad. Esta dimensión relacional transversaliza la conceptualización en torno a las pertenencias barriales y los cúmulos de interacciones que tienen lugar en el espacio (Gupta y Ferguson, 2008). En este sentido, algunos autores abordan el estudio de los barrios entendiendo que este marco relacional está jerarquizado y responde a luchas de poder e intereses (Elías y Scotson, 2016; De Certeau, 2008), lo que los convierte en escenarios dinámicos donde se representan diferentes estrategias relacionales cooperativas o competitivas, inclusivas o excluyentes. En el caso de las sociedades etnoculturalmente diversas, las distintas formas de sociabilidad en las que se materializa este marco relacional son la base de la convivencia, la coexistencia y, también, la hostilidad, ofreciendo por lo tanto posibilidades de construcción comunitaria (Giménez, 2013). Además resulta imprescindible atender a la mediación que en todos los casos ejerce el impacto de la intervención pública en el espacio local y su capacidad de crear, reforzar o neutralizar tendencias e inclinaciones.

Cuando exploramos la construcción de pertenencias a los barrios en su dimensión más intensa, emerge el concepto de comunidad, que también puede hacer referencia a distintos contenidos. Entendida en el sentido más clásico, la comunidad se construye en espacios abarcables, de proximidad, donde son posibles las relaciones cara a cara. Desde esta perspectiva, el arraigo a un lugar, con la percepción de una pertenencia común, está vinculado al reconocimiento de 'lo que somos', de 'un nosotros'. Las emociones envueltas en este sentimiento de pertenencia son complejas, ya que se fundamentan tanto en un plano subjetivo, relacionado con el hecho de sentirse bien, a salvo (Yuval-Davis, 2006), como en un plano más racional basado en la voluntad de hacer juntos, de mantener unida la comunidad (Sennett, 1975). Esta versión intensa del sentido de pertenencia concuerda con lo que la teorización en torno al capital social (Putnam, 2007, Lin, 2000) identifica como lazos fuertes, que impulsan a la reciprocidad y movilizan la solidaridad interna de los grupos.

Cabe preguntarse si esta última dimensión es determinante en contextos de vulnerabilidad o desfavorecimiento social provocados por desventajas estructurales, particularmente cuando se ve afectada la percepción de los residentes sobre el espacio que habitan (Alguacil *et al*, 2013; Wacquant, 2023). En principio, estos serían los ámbitos que en mayor medida demandarían fuertes vínculos comunitarios y relaciones vecinales positivas para convertirse en soportes socioasistenciales de la población, en espacios de refugio y protección social (Barañano y Santiago, 2023). Sin embargo, en situaciones de extrema vulnerabilidad, las personas residentes, conscientes de su estigmatización, pueden desplegar estrategias de repliegue, evitando en la medida de lo posible, el contacto y las relaciones internas al barrio (Wacquant, 2004).

Más allá de estas áreas específicas, las relaciones entre los y las habitantes de los barrios muestran en el momento actual distinto alcance y profundidad, concretándose en una multiplicidad de formas en las que cristaliza un 'capital social puente' que es capaz de proporcionar beneficios de orden instrumental o expresivo (Rostila, 2010; Lin, 2000). En esta misma línea argumental, se arguye que las relaciones débiles juegan un papel primordial en la participación e integración de personas y grupos en entornos locales, convirtiéndose así, a menudo, en elemento clave de la comunicación y acción comunitaria. En concreto, la capacidad de los colectivos locales para alcanzar objetivos comunes encuentra una base fundamental en la multiplicación de estas conexiones de orden secundario, sin las cuales difícilmente se podría extender la acción social más allá del pequeño grupo. Así, cuantas más conexiones intergrupales se producen, más posibilidades de cohesión encontraremos en una colectividad local (Castillo *et al.*, 2004).

De hecho, la familiaridad pública a la que alude Blokland (2017; 2003) cuando señala el carácter de las interacciones en algunos barrios, se vincula con formas heterogéneas y fluidas de relación, basadas en lazos poco intensos y a menudo pasajeros, pero que influyen en la sociabilidad de los barrios y contribuyen al desarrollo del sentido de inclusión (también Lofland, 1998). Estas zonas de confort (Lofland, 1998) a menudo son el producto de la acción y del especial protagonismo de las mujeres en el espacio local, vinculado a las tareas y actividades relacionadas con el cuidado y a una movilidad limitada que con frecuencia se acompaña de trayectorias muy locales (Matrix, 1984). Como afirma Sánchez de Madariaga (2004), el espacio social del barrio cumple en el caso de las mujeres y las personas mayores el papel esencial de la posibilidad de interacción espontánea, base para el desarrollo de las redes de relaciones sociales de ayuda y apoyo que permiten disponer de ayuda práctica y apoyo emocional



en momentos determinados. En una línea semejante, Torres (2014) desarrolla el concepto de vínculos elásticos (elastic ties) intentando plasmar la funcionalidad de algunas relaciones no necesariamente cercanas pero que sin embargo pueden proporcionar apoyo en circunstancias especiales, contribuyendo a generar una cierta atmósfera de seguridad y cuidado.

En definitiva, aun sujetos a múltiples amenazas, a menudo los lazos barriales no desaparecen, sino que resisten y adoptan múltiples formas, logrando en ocasiones afianzar importantes redes de relación y apoyo. Cabría por tanto afirmar que el espacio local, aun alejándose de los significados que mostró en el pasado, sigue teniendo relevancia en algunos casos a partir de la reedición de nuevas formas de relación y de lealtades mucho más laxas y fluidas pero que de ningún modo apuntan a la falta absoluta de arraigo o anclaje.

## 2. DISEÑO Y MÉTODO

La investigación se inscribe en Madrid, una de las áreas metropolitanas más segregadas de Europa, en la que resulta relativamente sencillo percibir la distancia socioeconómica entre la zona noroeste, en la que residen las personas con mayor poder adquisitivo y el sureste, habitado por población en situación de mayor precariedad. La naturaleza y la complejidad del propósito del presente artículo demandó la utilización de metodología cualitativa. No obstante la diversidad de ámbitos y realidades sociales que constituía uno de los pilares de la investigación se basó en una selección de barrios del área metropolitana madrileña realizada a partir de un análisis cuantitativo de conglomerados. Este análisis permite la creación de grupos coherentes de barrios relativamente homogéneos entre sí y diferentes al resto, y en un paso posterior, posibilita la selección de un barrio de cada grupo en la medida en que explican una realidad más amplia, al ser de algún modo representativos del grupo al que pertenecen. Las variables utilizadas para este análisis fueron las siguientes: renta media por hogar, tasa de desempleo, proporción de viviendas en alquiler, valor catastral medio y ratio de accesibilidad de viviendas en alquiler o porcentaje que un hogar medio debería destinar a pagar la mediana del alquiler de su sección censal. Este proceso arrojó como resultado la opción por los siguientes barrios: a) Malasaña (Universidad) un barrio céntrico en proceso de transición y cambio, b) Orcasur, un barrio situado en la periferia y con un alto porcentaje de población residente en situación de vulnerabilidad y c) Prosperidad<sup>1</sup>, un barrio de nivel socioeconómico medio.

La metodología cualitativa permitió examinar la morfología y características de los barrios así como las percepciones, experiencias y sensaciones de los entrevistados y las entrevistadas sobre el sentimiento de arraigo al espacio local en el que residen, atendiendo en particular a las transformaciones –sociales, culturales y económicas– experimentadas en las áreas en los últimos años.

Las entrevistas en profundidad fueron de carácter semi-estructurado y presencial, lo que permitió que entrevistados y entrevistadas pudiesen elaborar sus discursos con libertad, pero atendiendo a un guion de entrevista previamente preestablecido. Las personas entrevistadas fueron contactadas mediante el sistema de bola de nieve y se correspondieron con cinco perfiles estratégi-

<sup>1</sup> Al no corresponderse el barrio administrativo de Prosperidad únicamente con la zona histórica de Prosperidad, se optó por tomar tanto el actual barrio de Prosperidad como el de Ciudad Jardín como una sola entidad

camente seleccionados para el objetivo de la investigación: personas que residen o trabajan en los barrios seleccionados, expertas en la gestión cultural o institucional y participantes en asociaciones formales o grupos informales con presencia en cada uno de los barrios. De esta forma la selección de las personas entrevistadas no ha pretendido ser representativa, pero sí obtener una representación socio-estructural del objeto de estudio (Vallés, 2002). El objetivo fue que las entrevistas aportaran un componente descriptivo, aclaratorio e interpretativo sobre una gran diversidad de situaciones, experiencias, necesidades y sugerencias sobre los barrios en los que las personas entrevistadas residen.

Además de las entrevistas individuales y grupales, se ha utilizado la estrategia de la observación, entendida esta como “proceso de contemplar sistemática y detenidamente cómo se desarrolla la vida social, tal cual ella discurre por sí misma” (Ruiz Olabuénaga, 2003). De esta manera, el equipo de investigación ha realizado observación participante periférica (con distancia) en medio abierto (en calle o en actividades que se han desarrollado en espacios públicos) en los tres barrios, buscando siempre un equilibrio entre la proximidad con la realidad analizada y la distancia investigativa necesaria para no desdibujar los propósitos analíticos. Además, esta observación ha tenido un carácter tanto sistemático (planificado) como no sistemático (no planificado) (Ruiz Olabuénaga, 2003), en función del momento y del espacio y la situación que en cada momento convenía observar.

En los tres barrios se realizaron también transectos o paseos guiados (Hansen, 2020; Alberich *et al.*, 2009; Ardón, 2000) de la mano de informantes clave del propio territorio. Los transectos surgen en el marco del llamado Diagnóstico Rural Participativo (DRP) (Verdejo, 2003) o Diagnóstico Rápido Participativo, y permiten la recogida de información sobre el terreno a través del acto de caminar y observar el barrio con personas del entorno que van describiendo las características del recorrido y con las que podemos intercambiar impresiones o preguntas (Alberich *et al.*, 2009).

### 3. TRABAJO DE CAMPO Y ANÁLISIS DE DATOS

La información recogida tanto en observaciones como en transectos ha sido sistematizada en un cuaderno de campo que se fue actualizando a lo largo del proceso. Dicho cuaderno también ha sido complementado con la recopilación de fotografías y otros documentos que dan cuenta de los territorios investigados en sus dimensiones física, social y comunitaria (carteles, folletos, noticias, etc.).

En las entrevistas en profundidad participaron 48 mujeres y 19 hombres. El trabajo de campo, realizado durante el año 2022, se distribuyó de la siguiente manera (el desglose detallado de entrevistas y observaciones se encuentra en los anexos 1 y 2):

**Tabla 1. Técnicas de investigación. Trabajo de campo.**

	Entrevistas individuales	Entrevistas grupales	Transectos y observaciones	Total
Malasaña	8	3	3	14
Orcasur	4	5	4	13
Prosperidad	6	6	2	14
Total	18	14	9	41



Las entrevistas fueron transcritas y posteriormente analizadas con el programa Atlas.ti, lo que permitió realizar una aproximación sistemática a la realidad investigada. Mediante el proceso de revisión de la transcripción de los discursos y codificación se pudieron identificar diferentes códigos, siguiendo un procedimiento tanto inductivo como hipotético-deductivo. En primer lugar, todos los participantes en el proyecto codificaron una selección aleatoria de entrevistas para discutir y acordar las categorías (Berends y Johnston, 2005). Posteriormente se realizó la codificación por pares para potenciar los beneficios que conlleva este proceso en términos de objetividad, coherencia y confiabilidad (Arce *et al.*, 2006; Mayring, 2000; Berends y Johnston, 2005).

Los códigos seleccionados permitieron realizar una aproximación al análisis socio-hermenéutico del discurso, vinculando las respuestas con los espacios sociales de enunciación (Alonso, 1994) y percibiendo los elementos por los que las personas entrevistadas intentaban dar sentido a sus prácticas cotidianas. Todo ello hizo posible el análisis de las percepciones y las valoraciones generales relacionadas con cada uno de los barrios y las personas que lo habitan, así como su representación concreta del origen y evolución del mismo, sus particularidades, los recursos e infraestructuras disponibles, la actividad económica y su evolución, las actividades llevadas a cabo por asociaciones e instituciones y, por último, las carencias y necesidades identificables. En definitiva, el material empírico permitió analizar la información prestando atención a lo particular pero también generalizar a partir de las experiencias, las percepciones y las valoraciones comunes de los y las residentes.

## 4. RESULTADOS

Al análisis de las relaciones y las dinámicas sociales identificables en cada uno de tres barrios de referencia: Universidad-Malasaña, Orcasur y Prosperidad-Ciudad Jardín antecede una breve exposición de su desarrollo histórico y su morfología.

### 4.1. MALASAÑA

El nombre administrativo de Malasaña es Universidad. Es una zona densa cuya población extranjera, en gran medida procedente de la UE, supone en torno al 25% del total (Ayuntamiento de Madrid, 2022). Desde el punto de vista morfológico, el crecimiento del barrio fue conformando una estructura compacta, con abundancia de pequeños locales comerciales en las plantas bajas de los edificios y calles que desembocan en plazas, espacios de socialización, ocio, paseos y juegos (Gómez y Lebrusán, 2022).

El barrio fue exponente de importantes problemas sociales en el pasado reciente, como un parque de vivienda inadecuado, deterioro generalizado del espacio y el auge en el consumo y tráfico de drogas en las décadas de 1980 y 1990. En paralelo, fue convirtiéndose en un centro de ocio nocturno y alternativo. Hasta principios de los 90, Malasaña perdió el 12,5% de su población. En 1994, la acción rehabilitadora de las administraciones tuvo un gran impacto en la mejora física del barrio, lo que facilitó la atracción de sectores de la población con nivel socioeconómico más alto que el que mostraba la población residente. Así comenzó a experimentar un proceso de gentrificación (por ejemplo, Glass, 1964; Smith, 1996; Lees *et al.*, 2008; Davidson y Lee, 2010; Sorando y Ardura, 2016; Monge, 2020; Ardura *et al.*, 2023) y se convirtió en

un barrio bohemio que atrajo a artistas y grupos creativos. Actualmente la zona aún alberga antiguos residentes de estatus socioeconómico modesto, aunque progresivamente aumenta el número de habitantes con mayor capacidad adquisitiva y nivel de formación más alto (artistas, estudiantes y profesionales). Los cambios experimentados han supuesto el aumento del valor de los inmuebles y de los alquileres. En 2021, el precio del metro cuadrado de la vivienda de segunda mano era 5282€/m<sup>2</sup>, siendo la media de la ciudad de 3732€/m<sup>2</sup> (Ayuntamiento de Madrid). En los últimos años, Malasaña se ha visto afectada, además, por el impacto negativo del turismo. El impacto de este fenómeno, conocido como turistificación (ver, por ejemplo, Díaz y Sequera, 2021; Cañada y Murray, 2019; Sequera y Nofre, 2018; Del Romero, 2018) es innegable en términos de relaciones barriales, pues el 93% de las viviendas destinadas a fines turísticos se alquilan a muy corto plazo, lo que además de mostrar la alta proporción de viviendas que se retiran del mercado del alquiler residencial normalizado, da cuenta de la enorme rotación de turistas en esta área (Pérez Quintana, 2023).

#### **4.1.1. Malasaña: un capital social seriamente amenazado**

En los discursos de los/as entrevistados/as laten múltiples opiniones y contrastes, pero con la referencia común a una población residente tradicionalmente inquieta y activa que muestra querencia por su barrio, al que a menudo identifica como 'pueblo'. Así se expresan posiciones nostálgicas respecto al pasado vivido y la vida comunitaria que se está perdiendo por los cambios recientemente acontecidos en el barrio, derivados principalmente del proceso de gentrificación y, sobre todo, del impacto de las dinámicas turistificadoras que amenazan seriamente la convivencia y las relaciones vecinales.

El carácter histórico de Malasaña y la disposición de su espacio rememoran la propuesta de Jane Jacobs (2011) sobre el modelo de estructura física capaz de generar vitalidad por su densidad y la presencia de calles pequeñas y estrechas que confluyen en plazas, piezas especialmente significativas desde un punto de vista social, con su exponente principal en la Plaza del Dos de Mayo, verdadero corazón del barrio (Kuurne y Gómez, 2019). En torno a esta plaza, afirma uno de los entrevistados, se tejen las relaciones primarias que son susceptibles de alentar procesos de movilización cuando surgen problemas o amenazas. Acoge, además, el espacio comunitario conocido como Casa del Cura, donde convergen la plataforma Malasaña y otros grupos y asociaciones presentes en el barrio, como el coro, la Asociación Galehi, o la despensa solidaria.

La mirada al pasado es doble, de forma que en el recuerdo de las personas mayores se entremezcla la memoria de tiempos pasados muy duros como la etapa del auge del consumo de droga, con la semblanza de otros momentos en los que los lazos vecinales se consideraban mucho más fuertes y las relaciones muy intensas. Habiendo vivido en el barrio desde los 13 años, una de las entrevistadas más mayores, E1, de 90 años, incluso recuerda el hábito colectivo de sacar las sillas a la acera en verano para evitar el calor del interior de las viviendas.

*... He conocido el barrio en todas sus etapas, desde cuando yo no podía ni salir a la calle con los niños porque justo había un bar donde había el trapicheo de la droga y era horrible. O sea, horrible, horrible. (EG1, M7, Malasaña, Mujer, mayor)*



*La relación de los vecinos antiguos (...) era completamente, completamente distinta a la de hoy. ¿Por qué? Porque antiguamente si tú necesitabas sal, tú ibas al vecino y te lo daba, un poquito de pimentón, una patata, una cebollita, bajábamos nos sentábamos en la puerta todos reunidos. Todo eso se ha perdido. Ahora los nuevos vecinos parece que es que no vive nadie, han perdido la relación de lo que es una comunidad (E1, Malasaña, mujer, mayor).*

Aún perviven en el barrio algunos ejemplos, la mayor parte ya rehabilitados y reacondicionados, de edificios de corralas, lo que permite imaginar la intensa vida social que tenía lugar en su interior. Este pasado ha contribuido a forjar una identidad singular en Malasaña que se expresa en las relaciones vecinales a pesar de la fuerza de los cambios. De hecho, la mención a la vida de pueblo, a los vínculos fuertes y duraderos, basados en la confianza, son frecuentes, y de nuevo subrayan las particularidades de un barrio que pese a encontrarse en el centro de Madrid mantiene unas relaciones propias de entornos más pequeños o de épocas pasadas. Esta vida 'de pueblo' afecta a la cotidianidad y a la cercanía entre sus residentes, algo que se manifiesta como factor satisfactorio que les empuja a seguir viviendo en el barrio:

*Así que yo estoy muy contenta de vivir en este barrio. Además, a pesar de estar en pleno centro de Madrid, tienes la cosa de barrio. De... de sí, como si vivieras en un pueblo chico si quieres. Que tienes todos... todos los pequeños negocios cerca (E3, Malasaña, mujer, adulta).*

Por otra parte, la atracción que el barrio ejerce como foco de vida nocturna se consolidó en sus inicios en paralelo con un dinamismo cultural y artístico que también participó de la singularidad de las relaciones locales, aunque hoy este vínculo resulte mucho menos consistente. Desde hace algún tiempo, la presencia de muchos locales de ocio nocturno atrae a muchas personas no residentes en el barrio en contraposición a los primeros pasos de esta actividad que una de sus protagonistas, que ha vivido en Malasaña desde hace 30 años, relataba de esta manera:

*Es que empezamos a hacer un pueblecito de la noche. Que nos enrollamos entre nosotros y nos casamos entre nosotros, y estamos haciendo el paleta en el corazón de Madrid, ¿sabes? nos conocemos todos. (...) Yo digo, vivo en un pueblecito chiquitito en el corazón de Madrid donde agradezco, a pesar de ser solidaria con el vecino, que no le conozca de toda la vida (...). O sea, quiero decirte agradezco esa sensación de pueblo (E4, Malasaña, mujer, adulta).*

Nos encontramos por tanto con dos formas de experimentar el barrio y sentirlo propio. Como propone Monge en Maravillas y Malasaña, dos barrios en el mismo barrio (2016), son identificables dos imaginarios: uno que alberga múltiples recuerdos y comentarios en torno a esta idea de 'pueblo' que, según este autor, se correspondería con la imagen de un barrio del pasado, del barrio de Maravillas (el verdadero nombre para los mayores), y otro, que recuerda el estallido colectivo vinculado a los jóvenes y a la vida nocturna de la movida, el barrio de noche, Malasaña. Ambas perspectivas confluyen en la idea de un barrio que ha construido comunidad y que ha generado en muchas personas arraigo y pertenencia.

Este imaginario poliédrico de un barrio que genera anclajes, convive en la actualidad con la atracción de nueva población. Las características de Malasaña han propiciado desde hace ya largo tiempo la llegada y el asentamiento de nuevos vecinos y vecinas de nivel socioeconómico

más elevado que el de la población anteriormente residente en un proceso claro de gentrificación que ha transformado la fisonomía del área, expulsando a una parte de la vecindad y modificando las antiguas relaciones vecinales en un sentido conducente a la disolución del tejido comunitario generado en épocas anteriores:

*Antes yo sí recuerdo estas relaciones. Yo recuerdo haber ido de excursión con gente del barrio y antes mis padres si mantenían una relación con el frutero, con el zapatero... evidentemente ha habido un gran cambio en este barrio y ha venido otro perfil de población que ha transformado esa dinámica (E2, Malasaña, mujer, mayor).*

La vida comunitaria y las redes sociales que habían dotado de una identidad propia a Malasaña son elementos que se difuminan con el cambio de la población residente. Se añora así un pasado que se idealiza, un pasado en el que los lazos fuertes se van desvaneciendo. Es importante remarcar que en los testimonios de las personas entrevistadas no se pueden atisbar indicios que apunten hacia una reconstrucción de estas redes sociales capaz de integrar a nuevos habitantes, pues a estos se les considera residentes temporales y con intereses diferentes, que no conectan con la identidad tradicional del barrio:

*No conozco gente que de manera informal se ayude habitualmente. No veo que la gente se conozca por la calle y así... (E2, Malasaña, mujer, mayor).*

*Y en mi edificio no quedan vecinos que conozca más que uno (...) Porque está gentrificado hasta la médula, está invadido por guiris y por tipo, muchísima gente que trata al barrio como un parque de atracciones ¿no? (E7, Malasaña, mujer, joven).*

*... En mi casa, hay un ascensor. Somos 27 vecinos donde yo vivo. Pero no conoces, porque son extranjeros, no conoces a la mitad de la gente. Suben y bajan pero no conocemos a nadie. Antes no, conocías a la del primero, si le pasaba algo... a la señora de enfrente, a la otra, a la otra... eso sí te digo que ha desaparecido, totalmente (E8, Malasaña, mujer, mayor).*

Más recientemente y en paralelo al proceso de gentrificación, como anteriormente se explicaba, Malasaña se ve sumida en un proceso de turistificación que dificulta aún más la permanencia de las personas residentes con vivienda en régimen de alquiler y produce, en gran medida, importantes perjuicios a los habitantes permanentes.

*El tema turístico yo vi un antes y un después muy claro con la aparición de Airbnb y este tipo de plataformas, que alquilabas casas como si fueran hoteles. ... No me acuerdo cuándo se empezó a dar, hace 7, 8 años... [...]. Porque en pisos donde antes vivían vecinos, entonces de repente desaparece ese tipo de población. Y aparece una población que viene los fines de semana y que vienen a consumir distinto, que sus dinámicas son distintas también (E5, Malasaña, hombre, adulto).*

*No puede ser que tipo, por mi ascensor pasen más maletas que tipo mochilas de colegio ¿sabes? No puede ser (E7, Malasaña, mujer, joven).*

*... Hay una pareja que se ha ido a Nueva York y nos ha metido un piso turístico, otro lo tiene alquilado para estudiantes... y claro ahora oyes los jolgorios, lo que los urbanistas llaman la gentrificación y yo pienso que yo tendré que marcharme ya (E2, Malasaña, mujer, mayor).*



Del mismo modo, la transformación de los comercios conocidos del barrio, aquellos que ayudaron a generar tejido comunitario, es comentada especialmente por los/as mayores, cuando reflexionan, desde la nostalgia por el espíritu perdido, sobre el cambio que ha experimentado el barrio. La entrada de nuevos comerciantes es percibida de manera similar a los pisos turísticos, en términos de ruptura de la cotidianeidad. Así lo expresan algunas de las entrevistadas, E1 y EG1-M3 y EG1-M6 quienes en el momento en el que fueron entrevistadas llevaban viviendo en el barrio, respectivamente 77, 55 y 50 años.

*Esos comerciantes eran todos del barrio. Cuando yo vine a Madrid, me da una pena ahora porque estaban todas las calles llenas de puestos para vender en la calle, estaba lleno de pequeños comercios, todos han desaparecido. Es una pena, porque aquello era un encanto, era un vivir 'si usted no tiene dinero no se preocupe, mañana me lo paga usted' (E1, Malasaña, mujer, mayor).*

*... nos han cerrado las de toda la vida, las tiendas, se han cerrado. Las tiendas de siempre han desaparecido. Luego los mercados, como el de Barceló lo han arreglado [pero] la diferencia de precios es de la noche a la mañana (...) (EG1, M3, Malasaña, Mujer, mayor).*

*... gente de muchísimo poder adquisitivo y porque el que se viene a vivir a la zona es gente sin hijos, sin compromisos, con lo cual tienen una [capacidad] alta, alta, media alta... con lo cual las tiendas son especialidades. (EG1, M6, Malasaña, Mujer, mayor).*

Además, el barrio se va transformando en un entorno poco adecuado para la vida familiar a consecuencia de la escasa disponibilidad de recursos y de espacios apropiados para la crianza:

*Una compañera del coro también le pasa que ha tenido un hijo pero está pensando en irse porque este barrio no es para criar un niño (E2, Malasaña, mujer, mayor).*

*... plazas adecuadas para niños. Vamos a ver, que ahora está habiendo mucha gente joven y lógicamente pues tienen niños pequeños (...). La Plaza de las Comendadoras que hay una guardería en el convento, eso está hecho una porquería. Y aparte es que solo está lleno de bares para gentes... Y luego ya la Plaza del 2 de Mayo eso ya, es que eso ya es para pasar de prisa con el niño sin sacarle del cochecito, porque eso es asqueroso como está, pero a todas horas (EG1, M7, Malasaña, Mujer, mayor).*

Todo este proceso de atracción, expulsión y, por tanto, reemplazo de la población y del pequeño comercio, se hace evidente en la voz de algunas de las entrevistadas. Es el caso de E7, una vecina de 20 años que llegó a Malasaña con 3 años, quien, además de percibir que el barrio no se adapta a las necesidades de las familias, establece una clara diferenciación entre el perfil social de los/as nuevos/as residentes y los anteriores, entre los que ella misma se sitúa. En el transcurso de la entrevista afirma con rotundidad su sentimiento de pertenencia y de arraigo local expresando amargura y cierto sentimiento de pérdida por los cambios vividos, pero también un enfado desafiante que se plantea, en cierto sentido, como resistencia.

*Yo siento un arraigo muy fuerte ¿sabes? Que no tienes que sentir ese arraigo para ser de un barrio para nada ¿sabes? Pero yo lo tengo... Es que no quiero que me echen*

*¿sabes? que es mi puto barrio y es mi espacio y es donde me he criado y tengo completamente el mismo derecho o casi más que el hípster que se muda al piso del fondo buitre ¿sabes? (...) Y yo que me he criado aquí, que la primera vez que compré el pan fue en esta esquina, que me he criado comiendo pizzas de aquí al lado, que mi mejor amiga de toda la vida vive enfrente y mi mejor amigo y en la calle ¿sabes? Yo soy de este barrio y no tengo ningún interés en cambiarlo (E7, Malasaña, mujer, joven).*

Este sentimiento de resistencia no es ajeno a la tradición asociativa que siempre ha sido muy destacada en el barrio y se ha ido transformando con el paso de los años. Desde 2011, tras el fervor de las movilizaciones del 15M, las actividades se multiplicaron, lo que reforzó los movimientos locales y permitió que se consolidara una plataforma amplia de colectivos y asociaciones que fue determinante en el momento de la pandemia, y en la promoción de muchas otras campañas y reivindicaciones con las demandas del barrio como telón de fondo. En 2018 se movilizaron (iniciativa SOS Malasaña) por el descontento común sobre la deriva gentrificadora y turistificadora del barrio como elemento aglutinador. En todo este entramado destaca el papel decisivo de las vecinas de Malasaña, como las más activas y las que mejor conocen su barrio.

*Las mujeres tienen un protagonismo especial en todo este movimiento, lo que también conecta mucho con la idea del sostenimiento de las relaciones primarias, de barrio. Las mujeres están más tiempo en el barrio y conocen mejor los comercios, los recursos... (EG3, H1 Malasaña, hombre, mayor)*

Aun así, y a pesar de todos los obstáculos, algunos de los/as entrevistados/as expresaron aspiraciones o esperanzas relacionadas con el futuro del barrio, manifestando su ilusión en que el cambio acontecido sea coyuntural, se revierta la transformación experimentada y regrese la vida comunitaria y el comercio conocido. Es un deseo que comparten dos de las entrevistadas tras 63 y 17 años viviendo en Malasaña, respectivamente.

*Básicamente a mí me sigue gustando el barrio y me va a gustar toda la vida. Porque aunque no te metas en la vida de nadie, todos nos conocemos, entonces, no sé cómo explicarte, si alguien necesita algo le echas una manilla si puedes (EG1, M7, Malasaña, Mujer, mayor).*

*Me gustaría ¿sabes? Y me gustaría que no echaran a mis amigos, me gustaría poder tener una panadería a la que ir tipo ¿sabes? que no fuera Levadura Madre (...) yo lo único que espero ahora es que pase de moda el barrio porque cuando pase de moda vamos a seguir aquí los de siempre ¿sabes? (E7, Malasaña, mujer, joven).*

## 4.2. ORCASUR

La zona sur de la ciudad y de la Comunidad de Madrid que hoy se configura como territorio desfavorecido respecto al próspero eje noroeste fue durante décadas el área de acogida de los/as emigrantes rurales que vieron en la opción de trasladarse a la capital una forma de sobrevivir e intentar mejorar sus condiciones de vida. Al no existir modo de acomodar el elevado número de personas que fueron llegando, proliferaron los asentamientos irregulares, conformando barriadas precarias e insalubres que aparecieron de manera espontánea y anárquica en el perímetro urbano y de manera especial en la zona sur.



El Instituto Nacional de la Vivienda (INV) llevó a cabo entre 1945 y 1956, un plan de absorción del chabolismo para limitar el crecimiento descontrolado de los diferentes poblados satélite que salpicaban la periferia de Madrid. En la zona que hoy ocupa el barrio de Orcasur, situada en el área exterior de la circunvalación M-30 al sur de Madrid, se localizaron tres poblados de viviendas sociales creados con carácter provisional en 1954: Poblado Agrícola, Poblado Mínimo y Poblado de Absorción, todos ellos de características muy precarias. De la remodelación integral de la zona surgió el barrio de Orcasur, que albergó las nuevas viviendas destinadas a acoger a los vecinos que ocupaban las que fueron derribadas, además de alojar también a la población principalmente de etnia gitana de distintos núcleos chabolistas del entorno próximo. La remodelación del barrio conservó los trazados básicos de la antigua ordenación, en especial la Avenida de Orcasur, principal eje de acceso y distribución y el lugar en el que se encuentran la mayor parte de los equipamientos colectivos (Rojo (a) s/f); Ayuntamiento de Madrid, s/f).

Si existe una característica diferenciadora del barrio es la extrema vulnerabilidad de su población. El Índice de vulnerabilidad territorial Agregado (IVTA) del Ayuntamiento de Madrid, basado en indicadores de bienestar social, educación y cultura, economía y empleo, salud, medio ambiente urbano y movilidad, alcanza en el distrito de Usera el segundo de los valores más altos de la ciudad de Madrid en 2022 y señala los barrios de Orcasur y Pradolongo como los dos más vulnerables del distrito de Usera, destacando especialmente su situación carencial en las esferas de educación, salud, economía y empleo.

En 2021, el precio de la vivienda del barrio de Orcasur alcanzaba uno de los valores más bajos del distrito (1651€/m<sup>2</sup> frente a 1993€/m<sup>2</sup> en Usera y 3733€/m<sup>2</sup> de media en la ciudad). En lo referente al nivel educativo, el 12,7% de la población mayor de 25 años no sabe leer ni escribir o no tiene estudios, cifra más elevada que la del distrito de Usera y que triplica la del conjunto de la ciudad. Por otra parte, sólo el 11,3% de la población de Orcasur con 25 o más años cuenta con estudios superiores, en línea con el distrito de Usera, pero muy por debajo de los datos de la ciudad de Madrid (29,5%). El comercio es otra carencia importante del barrio, que cuenta con escasísimas tiendas para cubrir las necesidades de sus habitantes. Aun así, muestra relevancia la presencia de un mercadillo al aire libre todos los sábados, en horario de mañana, que se ubica en la Avenida Orcasur.

El barrio cuenta con algunas asociaciones vecinales, si bien se tiende a comparar su escasa repercusión con la del movimiento asociativo del colindante barrio de Orcasitas, prácticamente construido a partir de la participación vecinal.

#### **4.2.1. El impacto de la vulnerabilidad**

Las anchas avenidas con aceras amplias y los espacios abiertos de Orcasur (especialmente en la zona central) parecen apropiados para las relaciones vecinales, lo que facilita la organización de actividades, como señalan desde una de las asociaciones.

*El barrio arquitectónicamente favorece la accesibilidad, la vida comunitaria: espacios amplios, aceras anchas... (E9, Orcasur, mujer, adulta).*

Sin embargo, el discurso de un entrevistado que vivió 32 años en Orcasur, subraya la precariedad que hubo detrás de todo este proceso de construcción urbana. El barrio fue construido

con materiales de segunda y además el diseño de muchos de ellos incluyó verjas y patios que transmiten una imagen de barrio cerrado y problemático.

*Esto es un Tweet que yo puse, 'el urbanismo estigmatizador de los barrios pobres de Madrid'. ¿Esto qué es? Esto es el patio de una prisión ¿eh? rejas, paisajes oscuros, vallas perimetrales, cierres metálicos, paisajes carcelarios (...). Esto es lo que hay en los pisos en torno a la Avenida de Orcasur ¿lo has visto? (E10, Orcasur, hombre, adulto).*

Otros testimonios hablan de zonas diferenciadas en el barrio: las viviendas orientadas a la Avenida de los Poblados, las que se agrupan en torno al eje central de la Avenida de Orcasur, las de la Colonia Sta. María Reina, las que dan a la Avenida de Andalucía, cerca de la estación de metro y la zona cercana al hospital 12 de octubre, más alejada del centro del barrio, al otro lado de la Avenida de los Poblados. La distinción que se hace entre unas y otras responde particularmente a las dinámicas relacionales existentes y al perfil carencial de su población.

*En la Avenida de Orcasur, donde está la farmacia y el estanco y todo eso, bueno pues todo eso es zona comanche, como digo yo (...) hay muchas más familias discriminadas, o sea de gitanos, de... Y sin embargo los pisos a partir de la biblioteca hacia arriba, es donde yo vivo ahora (...) fíjate que son los mismos pisos, el mismo tal, y es como si pasaras a otro barrio diferente. (...) donde yo vivo no tenemos ningún problema, ningún conflicto (EG5, M1, Orcasur, mujer, adulta).*

*En la zona más cercana al metro (...) hay edificios nuevos y más tiendas, servicios (dentista, banco...) y bares... Esta zona (La Caracola y el Mercado) ha ido a peor. Ahora mismo no se puede ni pasar (E12, Orcasur, mujer, joven).*

La acumulación de población desfavorecida, en buena medida de etnia gitana, los malos usos y la falta de cuidado y mantenimiento de las zonas comunes (especialmente en el centro comercial semiabandonado de la Caracola, en el centro del barrio), ponen de acuerdo a varias personas entrevistadas respecto a la sensación de inseguridad que produce.

*La plaza del pueblo; es que no se hace nada ahí... los gitanos son los que hacen uso de esa plaza y del bar que está allí, y el resto de población creo que se autoexcluye de ir allí. Yo personalmente no paso por allí, no porque sean gitanos, sino porque está llena de borrachos (E12, Orcasur, mujer, joven).*

*Si te vas por la noche a Caracola es intimidante ¿eh? Muy lumpen ¿no? Y entonces ahí te puedes encontrar población gitana y el resto familias que han vivido en precario (...) del Rancho del Cordobés provienen muchos, que era una zona chabolista muy dura (E10, Orcasur, hombre, adulto).*

Los testimonios recogidos también dan cuenta del origen del barrio y de la importancia que para muchos/as tiene en términos de pertenencia. Este relato arranca en el pasado chabolista de Orcasur.

*Mis padres se vinieron en el año 69, nacieron mis hermanos y ya estaban aquí las chabolas que había antiguamente. (...) recuerdo que yo nací en los bloques colorados, y todo esto de las chabolas, sí, sí. (EG5, M1, Orcasur, mujer, adulta)*



*(...) todo eran chabolas, es decir, los primeros bloques que hubo fueron los nuestros y luego la parte del poblado agrícola, que eran chabolas y algunos pisos muy, muy precarios ¿no? (E10, Orcasur, hombre, adulto)*

Orcasur surge muy vinculado a Orcasitas. Los procesos de remodelación llevados a cabo en la zona en los años 80 dividieron 'las Orcasitas' en tres barrios: Poblado Dirigido de Orcasitas, Meseta de Orcasitas y Orcasur. Muchos no entendieron esta separación, ya que para ellos/as todo era Orcasitas. La separación ha provocado que arraigue la imagen específica de ser de Orcasur como un estigma, frente a la imagen de su barrio vecino como luchador, organizado...

*Nosotros decíamos que Orcasitas lo habían dividido en tres, pero éramos el mismo barrio ¿no? que no nos vacilaran o sea que, pero por eso nosotros, siempre decíamos: "¿dónde vives?": "en Orcasitas", yo toda la vida he estado viviendo en Orcasitas hasta que de repente pues, ya era Orcasur, vale pues nada, ahora creo que ya algo ha calado, ha calado como malo ¿no?... jo, es que Orcasur ya sabes cómo es, tal... (E10, Orcasur, hombre, adulto)*

No obstante, las narraciones sobre el paso de las chabolas a los pisos y sobre cómo se fue configurando el barrio en los primeros años, la aparición de los comercios, los primeros recursos, las relaciones entre vecinos y vecinas por entonces, de mayor proximidad y cercanía, tienen un carácter positivo, reflejando cierta nostalgia de aquel pasado. Es el caso de dos de las entrevistadas, que llevan viviendo en el barrio 45 y 10 años respectivamente:

*Eso es lo que me gustaría del barrio, la vida de antes, del pequeño comercio, de la gente más en la calle, de... éramos todos más felices. Que bajabas a por el pan y te decía, 'oye, que mamá no tiene dinero que...' Te decía, 'no te preocupes', ¿sabes? (EG5, M1, Orcasur, mujer, adulta).*

*Más barrio. Eso es lo que echo de menos, ese comercio y ese... Esa implicación por las cosas de tu barrio (EG5, M2, Orcasur, mujer, adulta).*

Otras personas recuerdan el pasado obrero de Orcasur, ligado a la influencia de la ORT (Organización Revolucionaria de Trabajadores) y del movimiento vecinal, desde donde se luchó para la consecución del proceso de remodelación del barrio y se impulsaron promociones cooperativas de vivienda para alojar a familias que trabajaban en fábricas del entorno, como Barreiros o Standard. Aquellos inicios del barrio parecían muy prometedores, "un barrio que pudo ser y no es", "una época en la que había cierta ilusión", como expresa algún vecino, a pesar de convivir con la llegada de la heroína, lo que también trajo mucha conflictividad. De hecho, la droga y los procesos de realojo de población desfavorecida en el barrio son señalados como posibles causas de que se fuera desdibujando este pasado obrero y se fuera asentando un perfil de vulnerabilidad que continúa hasta nuestros días.

*Yo recuerdo siempre las hogueras, que había hogueras por todas partes ¿no? (...) salir hacia a ese descampado con hogueras era, se convirtió en foco de venta de droga de Madrid, uno de los focos ¿no? (...) Luego han caído realojos y realojos y realojos y entonces (...) lo has condenado ya del todo, no sé si me explico (...) lo que podía haber ido a mejor con muchos esfuerzos, se hizo inviable... (E10, Orcasur, hombre, adulto)*

En la misma línea, alguna vecina señala también el deterioro progresivo del barrio, tendencia que se ha recrudecido con la pandemia.

*...de ser un barrio que estaba muy bien, que tenía nuestro mercado, nuestro rastrillo, tal, ha pasado a ser un barrio un poco mediocre (...) La mayoría de la gente que vive aquí son gente muy mayor, como mis padres. Los hijos se han ido yendo del barrio (EG5, M1, Orcasur, mujer, adulta).*

Los aspectos anteriormente analizados tienen importancia relevante en la construcción de la identidad barrial de la vecindad de Orcasur. En términos generales se puede afirmar que la manera de expresar el arraigo y la pertenencia al barrio es ambivalente, pivotando entre el sentimiento de 'sentirse como en casa', donde todos se conocen y parece un pueblo, y uno de abandono e inseguridad. Los siguientes fragmentos de entrevista reflejan bien el primero de los aspectos que se señala:

*Nos gusta mucho estar en el parque con los críos... Pues se nos ve entonces... Yo estoy encantada de la vida. Estoy en mi barrio (...) pasa cualquier cosa con los críos, y digo oye... en cinco minutos bajo. O sea, hay como una especie de confianza en este pequeño círculo (EG5, M1, Orcasur, mujer, adulta).*

*La gente se conoce y hay cohesión. Las familias gitanas que viven en Orcasur están muy arraigadas: llevan viviendo en el barrio desde los años 80 (EG4, M2, Orcasur, mujer, adulta).*

Lo que sí parece común por parte de la población paya es la asunción de una cierta identidad barrial estigmatizada. Esta se expresa en la mala imagen de un barrio de realojo altamente envejecido, precarizado, inseguro y tensionado, donde un alto porcentaje de residentes vive en situación de exclusión social. Como consecuencia, una parte significativa de la población sigue viviendo en el barrio por la dificultad económica que implica ir a otro lugar (Wacquant, 2004).

*Los vecinos tienen la percepción de abandono: de que aquí no hay nada y de que el que vive aquí es porque no puede irse a otro sitio a vivir. Es más, es más, mucha gente te dice que si pudiera se iría (E9, Orcasur, mujer, adulta).*

Esta identidad barrial estigmatizada se justifica de diversas formas. Por un lado, aludiendo a un abandono por parte de las instituciones que se ve reflejado en un deficiente mantenimiento de las infraestructuras, la escasa iluminación, la dispersión de recursos y de servicios públicos disponibles, etc. Por otro lado, desde la indignación con respecto a ciertas actuaciones institucionales (aludiendo a los procesos de realojo que concentraron en el barrio a población desfavorecida) y a algunas dinámicas convivenciales que han ahondado en la imagen negativa del barrio presente en los medios de comunicación, pero que también parece haber interiorizado buena parte de la vecindad.

*Hubo una labor del IRIS<sup>2</sup> en mi opinión un poco horrible que fue, tenemos que meter a precio de mercado, cuanta más gente mejor aquí, y entonces esto es un vertedero de gente que quitamos de la chabola y nos lo traemos a estos sitios ¿no? Los juntamos ahí*

<sup>2</sup> El IRIS (instituto de realojamiento e integración social) es un organismo público adscrito a la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Madrid. Su origen se remonta al año 1986.



*y el acompañamiento es cero (...) Es decir, una espiral digamos nada virtuosa, sino que más bien es, en vez de repartir digamos el coste de integración, lo metemos aquí todo ¿no? y hacemos un gueto (E10, Orcasur, hombre, adulto).*

Además, la acumulación de problemas que señalan algunos vecinos y vecinas, como la falta de recursos económicos, las actividades irregulares vinculadas a la droga, los problemas de convivencia, etc., la imagen negativa que salpica a todo el barrio y la 'indignación' que la vecindad ha expresado en diversas ocasiones ante la acción institucional (por ejemplo, manifestándose contra la sustitución del Centro de Mayores por un centro de menores no acompañados), dan lugar a veces a discursos poco estructurados que son interpretados como racistas, propios de población con falta de respeto hacia ciertos colectivos.

Un último elemento a destacar en la construcción del sentimiento de arraigo es el importante papel que juegan los equipamientos, servicios y recursos y el perfil de cercanía de sus profesionales.

*Y se van a otro sitio y el médico lo continúa aquí. Y se van a lo mejor que le han dado casa o lo que sea y el pediatra aquí. Se conocen de toda la vida aquí (...) hay mucha gente mayor que dicen yo en mi barrio (E11, Orcasur, mujer, adulta).*

*Es una zona que tiene muchas cosas de... Centros culturales, la biblioteca, la dopo<sup>3</sup>, eh... mucho parque, lo que te decía ahora, la zona de skate. Y bueno, eso anima mucho, yo aquí estoy encantada (EG5, M1, Orcasur, mujer, adulta).*

Sin embargo, aunque haya crecido en el barrio, parte de la generación más joven de residentes, como una de las entrevistadas, de 22 años, parece moverse por otras zonas debido a la escasez de oferta de ocio, cultural o de espacios de consumo, algo que además incide en sus expectativas de futuro.

*Me gusta vivir en Orcasur, pero en el futuro, aunque me gustaría quedarme en el distrito Usera, elegiría si pudiera otra zona: Orcasitas... porque le tengo mucho cariño, allí hago más vida: voy a música al Barbieri, tengo mis amigos, allí quedo para ir a un bar, allí viven muchas chicas de Rebeldía<sup>4</sup>, hay tiendas (carnicería, etc.) y más vida (E12, Orcasur, mujer, joven).*

Como muestra el último testimonio, otro aspecto clave en los procesos de arraigo es la vida social que se realiza dentro del barrio y las relaciones que se estructuran en torno a ella. Los resultados de esta investigación nos invitan a destacar el contraste entre los hábitos de una parte de la población joven residente, que hace vida fuera del barrio y parte de la población adulta-mayor, que mantiene su círculo de amistades y apoyo dentro del mismo. Estos últimos aspectos contribuyen a favorecer el arraigo en el barrio, en la medida en que permiten tejer redes de ayuda mutua y solidaridad fundamentales en contextos de vulnerabilidad. Estas redes se dan fundamentalmente entre mujeres y entre personas de la misma condición cultural o nacional.

<sup>3</sup> 'La dopo' hace referencia a la Dopuscuola, un proyecto socioeducativo de la Asociación ICEAS para favorecer la inclusión activa de los menores en su entorno. <https://www.iceas.org/>

<sup>4</sup> Colectivo feminista formado por vecinas de Usera

*No me siento desprotegida para nada (...) No me he querido mover de mi edificio porque sí tengo mi red de, mira, se me ha puesto mala una a las tantas y... te la cuido. (EG5, M1, Orcasur, mujer, adulta).*

*Hay en el fondo también mucha solidaridad entre vecinos. El tema de familia también. Sí, sí, sí. Y entre unos y otros, o que alguien ha necesitado, también. O que alguien ha pasado y viene a contártelo (E11, Orcasur, mujer, adulta).*

Si bien muchas personas entrevistadas destacan la existencia de relaciones vecinales de confianza, solidaridad y apoyo mutuo, el entorno en el que éstas se desarrollan actualmente se percibe, tal como ya se ha señalado, como fundamentalmente inseguro y amenazante. En este contexto, dichas relaciones tienden a fragmentarse, vertebrándose muy particularmente en torno al eje generacional y etnocultural. En relación con este último aspecto, las relaciones vecinales interétnicas, especialmente entre la población paya y gitana, son de desconfianza y en ocasiones prejuiciosas. No obstante, aunque se relatan momentos y situaciones de conflictividad a lo largo de los años, la coexistencia parece sostenerse fundamentalmente en la 'no relación' y en 'evitarse' lo máximo posible. Esta falta de relación se extiende al resto de grupos.

*Hay diversidad pero también "miniguettos", los grupos étnicos, culturales y de diferente nacionalidad se concentran en determinadas zonas del distrito... chinos, gitanos, latinos, etc. (...) No hay conflictos ni peleas, pero tampoco relación; cada grupo, de edad, sexo, etnia, origen... se junta con los que son sus iguales (EG4, M2, Orcasur, mujer, adulta).*

*Creo que no hay relación entre la gente del barrio (gitana, paya, inmigrante...). Yo vivo en la zona de (...) viviendas sociales y la gente se conoce de hace tiempo, pero no hay contacto... cada uno va a lo suyo (E12, Orcasur, mujer, joven).*

Este proceso de guetización del barrio, así denominado en algunas entrevistas, disminuye mucho la posibilidad de una posible convivencia vecinal positiva, a la vez que constituye el marco en el que ciertas minorías étnicas se sienten seguras, lo que se hace visible en la ocupación de los garajes de algunos bloques para uso privado, impidiendo que otros puedan utilizarlos legítimamente.

*La gente ha privatizado parte de la parte de abajo; pues a lo mejor hay un grupo étnico que dice, 'esta parte me la quedo' y ahí hacen sus... Lo convierten en industria sumergida donde están allí abajo haciendo cosas y el vecino que tiene derecho a esa plaza de garaje no puede aparcar porque hay lío ahí ¿no? (...) Hay familias que se buscan la vida con narcotráfico, drogas, lo saben todos... Es visible además y lo saben todos. Coexiste. Y no se quieren llevar mal porque saben lo que puede llegar a pasar (E10, Orcasur, hombre, adulto).*

En este contexto problemático, el sostenimiento de la vida comunitaria ha tenido como protagonistas a las mujeres, que juegan un papel muy importante en el tejido asociativo, tanto en la asociación vecinal o las AMPAS, como en las redes de apoyo y en las dinámicas de cuidados.

*[las mujeres] son las que pueden tener un poco de espacio para pensar en los cuidados, en lo inmediato, en lo necesario, en lo básico, que luego derivará a otras cosas (E10, Orcasur, hombre, adulto).*



*Las que más participan son las mujeres, son las que más están en el barrio, pendientes de los hijos, en los colegios... (E11, Orcasur, mujer, adulta)*

También se señala el importante papel que desempeñan las entidades y profesionales de recursos socioeducativos y de integración social.

*Si van de la mano de alguna entidad o recurso, las personas interactúan más, pero tiene que existir ese agente promotor o figura animadora de la actividad, que somos las entidades que intervenimos en el barrio (E9, Orcasur, mujer, adulta).*

Las personas trabajadoras de recursos como el Centro de Salud, la Biblioteca, el Centro de Mayores, el Instituto o la Escuela de Música Maestro Barbieri, y también los de entidades como ICEAS o Fundación Tomillo, son muy valoradas por muchos vecinos y vecinas, por su cercanía, su profesionalidad y por facilitar relaciones vecinales y comunitarias positivas. En el trabajo de observación realizado en el barrio se ha podido comprobar este aspecto en el contexto de la realización de actividades comunitarias (como el carnaval) organizadas en el espacio público, donde participan diversas asociaciones, familias enteras de distintas nacionalidades y grupos étnicos, o en el ámbito escolar, donde esta relación interétnica se hace posible sin conflictos.

### 4.3. PROSPERIDAD

Prosperidad fue en sus orígenes un barrio pobre y con grandes carencias, lo que impulsó la aparición de iniciativas benéficas que propiciaron la construcción de sanatorios, escuelas y asilos para pobres. A partir de los años 40 del pasado siglo, la inmigración desde distintos puntos de España aumentó la población del barrio, lo que promovió una actividad urbanística improvisada y marginal que ofrecía suelo barato y viviendas económicas a los inmigrantes provenientes de las áreas rurales con una muy limitada capacidad adquisitiva (Fernández, 2003).

Ya en los años 70, la fisonomía del barrio cambió significativamente: se prolonga la calle Príncipe de Vergara, se amplía la línea 4 de metro hasta Alfonso XIII y se construye la vía de circunvalación M-30. Una década después se prolonga la línea 9 de metro que supone la implantación de varias estaciones próximas al barrio y desarrollos residenciales -en las zonas próximas a la calle Clara del Rey y la Avenida de América- que desde aquel momento, han atraído población con un nivel socioeconómico cada vez más elevado, aunque desde comienzos de los años ochenta, la inmigración, sobre todo latinoamericana, ha sido también característica en la zona (Fernández, 2003).

El barrio se ha encarecido progresivamente. Aun así, Ciudad Jardín y Prosperidad son los barrios que en 2021 tenían el precio de vivienda inferior a la media del distrito (4470€/m<sup>2</sup> y 4375€/m<sup>2</sup>, respectivamente frente a 5110€/m<sup>2</sup> en Chamartín, cuyos valores son mucho más elevados que los de la ciudad en su conjunto).

Prosperidad ha sido capaz de articular a lo largo de su historia un importante movimiento vecinal del que proceden asociaciones relevantes, algunas de las cuales aún perviven en la actualidad.

### 4.3.1. Heterogeneidad y coexistencia

En el marco del entorno físico en el que transcurre la vida cotidiana, el barrio de Prosperidad cuenta con un enclave que suscita especial estima y adhesión: el Parque de Berlín. Situado en el extremo noroeste, funciona como pulmón del barrio y concita todo tipo de alabanzas por parte de los y las residentes, lo que en parte obedece a la escasez de alternativas a esta área de expansión. Las múltiples actividades que tienen lugar en el parque actúan como polo de atracción continuo, pues además de los paseos y estancias funciona como espacio de encuentro y diversidad y es el lugar de celebración de las fiestas del barrio entre otros acontecimientos.

El parque Berlín...es un parque que da mucho juego, tiene además como varios ambientes. Para más infantiles, para más... Hay árboles muy altos, hay mucha sombra (...) Incluso tumbarnos, sentarte en el césped, o sea que es un sitio que me gusta mucho la verdad. (E16, Prosperidad, mujer, adulta).

*[En el parque, durante las fiestas] (...) te vas encontrando con la gente. Están los puestos donde están las asociaciones de vecinos, donde están los del 15, donde están los partidos políticos, los sindicatos... (E15, Prosperidad, mujer, mayor).*

De hecho, tanto el Parque de Berlín como la plaza de Prosperidad constituyen puntos de referencia de gran relevancia en el relato de los/as residentes, si bien la reforma que se llevó a cabo en 2007 en la plaza suscitó oposición por parte de varios colectivos y asociaciones (García, 2006). Así lo señalan dos de las entrevistadas, conocedoras del barrio desde hace 27 y 47 años respectivamente.

*La Plaza de la Prospe, antes hubo una gran reforma, no sé, mi hijo tendría como tres años (...), se planteó hacer una reforma ahí de toda la plaza, la plaza antes tenía esos maravillosos, que yo no sé por qué los quitan, este tipo de mobiliario urbano en la que efectivamente, pues se sentaba la gente (...) (E14, Prosperidad, mujer, adulta).*

*... por lo menos los árboles no los quitaron. Quitaron el resto de cosas, y pusieron banquitos individuales, pero por lo menos los árboles grandes no los quitaron. Y dejaron un espacio de juegos para los niños (EG13, M2, Prosperidad, mujer, mayor).*

Por otra parte, como se explicaba anteriormente, las circunscripciones administrativas distan de coincidir con la delimitación inscrita en el imaginario de los/as habitantes del barrio, circunstancia a la que se une la existencia de áreas claramente diferenciadas en su interior que no conforman un conjunto homogéneo sino de carácter complejo y diverso.

*Los barrios sentidos van más allá de los barrios dentro de una organización administrativa. Yo he vivido en Ciudad Jardín y también en la Prospe. Llevo 30 años viviendo en el barrio (...). Bueno, cuando somos gente que alquilamos, somos muy móviles. Entonces me fui a vivir a Marcenado. Pero yo Marcenado siempre lo sentí Prosperidad (E15, Prosperidad, mujer, mayor).*

Algunas de las áreas del barrio son difícilmente asimilables a la zona más dinámica y popular que los/as residentes identifican como "la Prospe". Este ámbito, presidido por la plaza y próximo al metro de Prosperidad, aloja un número importante de inmigrantes de procedencia principalmente latinoamericana.



*Este barrio es muchísimo más popular ¿no? que incluso, pasando la parte de Prosperidad donde yo vivo, de López de Hoyos para abajo, es otro tipo de gente (...) dentro de los barrios adyacentes, este desde luego es muchísimo más popular ¿no? (E14, Prosperidad, mujer, adulta)*

*La parte de López de Hoyos para allá ha seguido siendo un barrio pobre, más pobre... porque aquello de allí está lleno de inmigración. Toda la zona del metro de Prosperidad para allá, todas esas calles de allí alrededor, hay dominicanos... peruanos... (EG10, H1, Prosperidad, hombre, mayor).*

Las colonias de vivienda unifamiliar situadas en la zona, algunas de origen muy modesto, se han encarecido y han dado paso desde hace ya décadas a población de estatus social más elevado, lo mismo que sucede con las áreas de viviendas más recientes y de mejor calidad, que no forman parte de lo que tiende a identificarse con el barrio de Prosperidad.

*... la zona de López de Hoyos que casi confluye ya con Clara del Rey y Corazón de María... es barrio de Prosperidad también, pero tiene otro nivel. Hay mejores viviendas y hay más profesionales yo creo por allí. Se respira digamos otro ambiente, a lo mejor no tan popular entre comillas... Pero en general digamos el núcleo fuerte de Prosperidad yo creo que sí es básicamente un barrio popular (E17, Prosperidad, mujer, adulta).*

Esta heterogeneidad del entorno residencial conforma un escenario de relaciones y actividad vecinal de carácter muy diverso en el que destaca la realidad específica de la población inmigrante, que parece transcurrir de forma paralela a la del resto de los residentes (Giménez, 2013). Como se ha mencionado anteriormente, esto tiene su traducción en la vida cotidiana del barrio, con zonas concretas en las que predomina la presencia de inmigrantes y un número importante de comercios y actividades destinadas a ellos.

*[Los inmigrantes] tienen sus bares, o sea hay un montón de bares que son, la mayor parte de dominicanos porque son el grupo más fuerte aquí... Y también en las peluquerías (...). Son las peluquerías donde van, donde... sí que conservan mucho su comunidad aquí. Y yo creo que hay muy pocos espacios donde realmente se... se interactúe (...), en la plaza de Prospe, la mayor parte de los chiquis que hay son inmigrantes. En otros no, pero en ese justamente en concreto [sí] (EG9, M2, Prosperidad, mujer, joven).*

*Vas a la plaza de la Prospe y lo que hay... Los ancianos tomando el sol con los cuidadores, los dominicanos sentados también... Y luego te vas a la otra plaza donde está la Junta [de distrito] y ves la diferencia, el corte brutal... Con la plaza de la Prospe, sí... increíble (...) Sobre todo el parquecito de ahí de la Prospe están todos los niños [inmigrantes] con los columpios y ... Y no se mezclan, eh. Esos dos parques están al lado y no se mezclan (EG14, M3, Prosperidad, mujer, adulta)*

Esta relación de coexistencia sin espacios de interrelación entre la población inmigrante y autóctona podría tener importantes consecuencias en términos de repliegue de los primeros. Si la brecha se amplía, podría comportar derivaciones con efecto en los/as más jóvenes del barrio, como la potenciación de las bandas de jóvenes. Las asociaciones de la zona, sobre todo las que trabajan con la infancia, muestran su preocupación por la ausencia de integración.

*... es un barrio en el que conviven estos dos perfiles de vecinos ¿no? aquí por ejemplo, el tema de la banda, lo vemos quizás por eso, hay gente de una clase social más tipo Chamartín [de mayor nivel socioeconómico], luego hay (...) muchas familias de población migrante que tienen más dificultades económicas y sociales (...) Se cruzan porque se ven mucho por la calle, pero a lo mejor se mezclan poco. En la infancia en concreto, puede darse esas cuestiones más de racismo. La banda cumple una función adaptativa, que al final, si eres un chaval que estás un poco solo, que no puedes estar con tu familia porque tu madre trabaja un montón, que en el cole vives situaciones racistas, por la calle también y de pronto encuentras un sitio donde te ofrecen eso, pues un grupo, un sentimiento de pertenencia, jolín, pues es que es adaptativo (...) (E13, Prosperidad, mujer, adulta).*

Más allá de esta ausencia de convivencia, las relaciones entre las personas residentes componen un conjunto heterogéneo y aunque todo apunta a un progresivo debilitamiento de los intercambios sociales, no resulta posible generalizar. Las relaciones más intensas tienen lugar en el ámbito de las asociaciones del barrio y los lazos que se crean entre las y los miembros más activos son el resultado de la multiplicidad de actividades que allí se organizan. Aunque difieren en sus objetivos por su propia naturaleza, subyace el denominador común de que, en todos los casos, las asociaciones se hallan prácticamente en manos de mujeres.

*La asociación funciona por las mujeres, vamos a dejarnos de coñas y llamarlo Asociación de Mujeres de Prosperidad, porque estamos muy poquitos hombres currando. (...) Funciona porque aquí hay 25 mujeres y 3 hombres, no más. Esta asociación está abierta por la mañana y por la tarde. Seis horas diarias. Todos los días de la semana. Luego los cargos ya del que hace de tesorero, de cual. Y entonces, eso son mujeres (EG13, H1, Prosperidad, hombre, mayor).*

En algunas de las asociaciones, sobre todo las más antiguas, el componente generacional es muy significativo, pues tanto sus miembros como los participantes en las actividades que se organizan suelen ser principalmente mayores.

*El problema que tenemos es que la gente tiene mucha edad (...). ¿Jóvenes? Poquitos, poquitos (...) Es un tema que discutimos constantemente, recurrentemente. Buscar actividades que les puedan interesar, invitarles a que vengan aquí... Pero no acaba de cuajar el tema (EG13, H1, Prosperidad, hombre, mayor).*

Sin embargo, en el otro extremo, existe un grupo de jóvenes feministas, Prospe 16, con actividad desde 2015 aproximadamente, que ocupó el espacio autogestionado Amparixu. Prospe 16 empezó ayudando a crear un banco de alimentos, un proyecto gestionado por mujeres que aún sigue funcionando y resultó crucial tras el estallido de la pandemia, pero además sus miembros intentan dar solución a otros problemas de Prosperidad, como la proliferación de las casas de apuestas o la escasez de espacios de ocio saludable para los/as jóvenes.

Los intercambios entre los miembros de estas asociaciones generan lazos fuertes y de anclaje a la zona y al resto de los/as residentes. Estas vecinas no dudan en manifestar sus sentimientos de vinculación y su deseo de mejorar la situación del barrio y ampliar los marcos de participación, aunque la visión a medio plazo no sea optimista sino más bien de pérdida y abandono de los vínculos.



*Llevo diecisiete años aquí (...) viviendo a gusto, deambulando de un lugar que no solamente reconoces físicamente, sino que la gente, las cosas, los movimientos, y sobre todo, la gente ¿no? para mí es lo más importante (E14, Prosperidad, mujer, adulta).*

*(...) Hay una parte de nuestra vida que se relaciona con el barrio donde está el trabajo. Y hay otra partecita pues que está relacionada con el barrio que te acoge. Que te da, que te abre la camita por la noche. Y te recoge, que eso es algo muy rico. Y bueno, Prosperidad para mí me ha dado muchas cosas este barrio (E15, Prosperidad, mujer, adulta).*

*Porque es verdad que todavía hay vecindad, se puede decir... y cercanía, pero se va perdiendo. Sí se nota que se pierde (EG14, M3, Prosperidad, mujer, adulta).*

Sin embargo, no resulta posible generalizar, pues otras vecinas y vecinos entrevistados interpretan las relaciones que se generan en el barrio de forma menos intensa y más ligera, en algún caso con tintes más instrumentales en función de los beneficios que representa vivir en una zona como Prosperidad o hacer uso de sus equipamientos e instalaciones, aunque esto no reste impulso a la creación de vínculos. Son lazos más débiles pero que al mismo tiempo generan familiaridad y tienen un efecto inclusivo. De nuevo en este ámbito, las protagonistas vuelven a ser las mujeres.

*[Tengo] amigas que vienen aquí a hacer sus talleres y a sus clases y son amigas del barrio (...). Yo sí, tengo muchas amigas aquí porque con el comercio pues conoces a mucha gente. ¿Dónde nos relacionamos? Pues en la tienda de toda la vida (EG10, M2, Prosperidad, mujer, mayor)*

*La participación de mujeres... en un 70 o 75 por ciento, y la de hombres entre un 25 y un 30, más o menos. Y además las mujeres suelen ser mucho más participativas habitualmente que los hombres. Hay muchas más alumnas mujeres que hombres, que también los hay pero el grueso son mujeres sin duda. (E17, Prosperidad, mujer, adulta).*

Además de los equipamientos, el comercio local del barrio constituye un punto de referencia de las conversaciones. En algunos casos, se resalta la amplia variedad de tiendas que todavía conserva Prosperidad, particularmente en determinadas calles, y lo mucho que esto facilita la vida, hasta el punto de que a veces hace innecesario salir del barrio para realizar compras.

*(...) todo el eje de López de Hoyos que es muy comercial, hay un mercado, hay millones de tiendas y tiene muchísima vida. Yo creo que sí que se vive mucho el barrio allí... tú vas por allí, siempre pasas y ves que siempre hay ambiente de gente (E17, Prosperidad, mujer, adulta).*

*Tengo todo en el barrio. Todo lo que puedo necesitar lo tengo en el barrio (...). Puedo ir a la zapatería, puedo ir a la panadería, puedo ir al bar, puedo ir a donde quiera. No necesito salir del barrio y eso es lo que me enganchó (EG14, M3, Prosperidad, mujer, adulta).*

Sin embargo, el cierre paulatino del comercio local y de los puestos del mercado que anteriormente existían también aparece de forma recurrente en las entrevistas. Además de perder variedad en la oferta de productos, con la marcha de este comercio local desaparece un espacio

de encuentro facilitador de esos lazos débiles que tanta trascendencia tienen en la creación de intercambios y en la configuración de una atmósfera de confort y un entorno agradable.

*(...) En Clara del Rey hace poco ha cerrado una tienda de decoración que llevaba toda la vida. Y al lado ha abierto una tienda que sólo vende miel. Es una tienda donde van modernos. (...) Entonces, yo siempre paso por ahí y es un local moderno, nunca he visto a nadie (...). Hace 10 años en Prospe, tú abrías una tienda y sólo vendías miel, y miel cara además, y te comías los mocos. (EG9, M2, Prosperidad, mujer, joven).  
... a mí me gusta relacionarme con la persona que me vende algo, y preguntar sobre la vida, sobre las cosas. Y... y bueno, he visto que eso va cambiando... (E15, Prosperidad, mujer, mayor).*

Una cuestión particularmente preocupante se revela cuando las vecinas hacen referencia al daño que en el barrio causan los locales que no sólo no contribuyen a la convivencia y la creación de lazos vecinales sino que ocasionan graves molestias a los residentes por su efecto directo, como las cocinas 'fantasma', o por el daño potencial que pueden causar en el entorno, como el preocupante caso de las casas de apuestas que proliferan y producen especial preocupación por la cercanía a los centros educativos<sup>5</sup>.

*Estamos teniendo un problema que es el tema de las cocinas industriales... hay muchos locales que están siendo comprados por Uber o por... para hacer cocinas industriales. Entonces eso también fastidia mucho... A los que viven ahí o alrededor, con motos, con lo que conlleva eso... (EG14, M4, Prosperidad, mujer, adulta).*

*Es una realidad que en el barrio, eh, se cierran locales y a los dos días tienes una casa de apuestas y... y que eso afecta muchísimo al ocio que hace la juventud, a la situación económica de la gente que vive en el barrio, pues se engancha al final. Si tienes una casa de apuestas en cada esquina prácticamente y hay esquinas donde tienes dos, al final la gente con una situación de vulnerabilidad, pues acaba acudiendo porque no tienes otro sitio al que ir (EG9, M2, Prosperidad, mujer, joven).*

Proliferan los elementos disgregadores que distorsionan la vida cotidiana, pero en contraposición, y en continuidad con todo un legado histórico de movilizaciones y luchas locales, aún funcionan ciertas fuerzas activistas capaces de generar tejido social, como se demostró ampliamente en el periodo de pandemia.

*En la escuela [durante la pandemia] en dos días nos organizamos 200 personas y se organizó desde aquí para ayudar, apoyar en todo lo que se hiciera falta, y al final se apoyó a unas 300 familias. Antes de que el ayuntamiento, la comunidad, claro, tardaron meses en poder organizar alguna red... En dos días ya se había organizado la red de apoyo (EG14, M1, Prosperidad, mujer, adulta).*

Finalmente, en los relatos recabados, la memoria del pasado vivido en la zona que relatan los más mayores, resulta particularmente interesante, pues muestra cómo esas vivencias personales, colectivas o familiares se entrelazan con la propia historia del barrio. En algunos casos, en estas narraciones surge la palabra 'pueblo' como connotación de lo cercano y cotidiano y

<sup>5</sup> El número de locales dedicados al juego alcanza un total de 10 en los dos barrios, 7 en Prosperidad y 3 en Ciudad Jardín (Pérez Quintana, 2019).



como síntesis de lo que en su momento fue Prosperidad, un pueblo en el que los residentes se conocían y reconocían y que actualmente ya no existe o tiende a desaparecer, al menos bajo aquella forma.

*Y era como un pueblo, pero como un pueblo de estos pequeñitos. O sea, nos conocíamos (...), sabías, aunque no tuvieses una relación directa ni una amistad, veías a alguien por la calle y sabías que vivía en la casa de al lado pues porque... yo qué sé, te cruzabas con él todos los días... (...) Al final eso era un pueblo, (...) es como si hubiéramos crecido en un pueblo. O sea esto fue, era un pueblo, en realidad... (EG11, H2, Prosperidad, hombre, mayor).*

*El barrio termina teniendo esa reminiscencia de pueblo, casi que te conoces, que no estás sola, no te sientes sola. Quiero decir que esa es la clave también, que bueno, que la gente te acompaña. ... eso está un poco perdido (E15, Prosperidad, mujer, mayor).*

## 5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A la luz de los resultados de esta investigación, los procesos de cambio que contribuyen a transformar los barrios observados parecen disolver, si bien en desigual medida, los vínculos comunitarios que solían predominar en un pasado. Tanto las evidencias cualitativas como las procedentes del conjunto de fuentes secundarias empleadas en esta investigación ilustran, a este respecto, la incidencia tendencialmente negativa de una serie de condiciones y de procesos cuyo impulso no siempre obedece a las mismas causas. Así, por ejemplo, la movilidad y rotación residencial, la ausencia o pérdida de recursos, infraestructuras y espacios públicos apropiados para el desarrollo de la sociabilidad vecinal, o la crisis del pequeño comercio familiar o tradicional. Al menos en este punto, los resultados de la investigación avalan los diagnósticos más críticos relativos al devenir del arraigo local en el contexto de los barrios más degradados y menos dotados de inversión pública y de aquellos donde, en contraste, su evolución y la implementación de determinadas políticas ha ido de la mano del avance de dinámicas gentrificadoras o turistificadoras.

El barrio de Orcasur ilustra de manera particularmente evidente el primero de los dos escenarios aludidos. A lo largo de los últimos veinte años, la relocalización de los flujos migratorios transnacionales ha contribuido a diversificar aún más la adscripción étnica de su población residente, y en paralelo, este cambio se ha visto acompañado de la progresiva degradación de una parte de las edificaciones (muchas, de calidad ya deficiente) y de algunos enclaves dentro del barrio. Además, lejos de desaparecer, problemas que ya existían anteriormente, como el desempleo, la exclusión social, la marginalidad o la inseguridad siguen cobrando una especial relevancia. Ejemplificando posiblemente la situación de dejación institucional en la que se encuentran otros barrios vulnerables de la periferia urbana meridional madrileña, y coincidiendo, al menos en este aspecto, con tendencias observables en las cités francesas o los ghettos estadounidenses tras el cambio de siglo, nos encontramos aquí, pues, ante un barrio multiétnico con cierto estigma territorial donde quedarse a vivir es susceptible de ser visto, al menos por una parte de la propia población residente, como un signo de estancamiento, cuando no de fracaso social (Wacquant, 2008; 2023: 81-110).

El contraste entre el escenario que se acaba de exponer con las dinámicas socioespaciales observables en el barrio de Malasaña es evidente. La acción rehabilitadora impulsada por la administración local dio lugar a un incremento notable de la calidad del parque residencial y del entorno físico y las infraestructuras del barrio, lo que además supuso la superación de los graves problemas de inseguridad vividos en los últimos años del siglo anterior. Sin embargo, estas mejoras supusieron el inicio de un intenso proceso de gentrificación y más recientemente de turistificación que han incidido, de forma especialmente intensa por la acción del turismo, en el desplazamiento de parte de la población original y la reestructuración de la oferta comercial del barrio cada vez más adecuada a los estilos de vida, las necesidades y las preferencias de ocio de los y las turistas y de la población residente de menor antigüedad, generalmente más joven, cosmopolita y cualificada, ofreciendo en cambio escasas oportunidades a otros grupos sociales residentes en lo que se refiere a la creación y el mantenimiento de vínculos sociales locales, siquiera débiles. La rotación residencial asociada a los procesos mencionados dificulta seriamente, además, la actualización, el reforzamiento de dichos vínculos y, en última instancia, su estabilidad. Tal como queda de manifiesto en nuestros análisis cualitativos, y en consonancia con los hallazgos empíricos que la investigación sobre los procesos de gentrificación y turistificación (ver, por ejemplo, Sequera y Nofre, 2018), todo ello parece comprometer de manera decisiva el sentimiento de pertenencia al barrio entre al menos una parte de la población con mayor antigüedad residencial.

El caso de Prosperidad presenta similitudes y diferencias importantes con respecto a los casos anteriormente expuestos. Al igual que en Orcasur, la morfología de este barrio ha cambiado notablemente en los últimos veinte años al hilo de la llegada de población migrante de origen no comunitario (especialmente, procedente de Latinoamérica). Si bien los testimonios recabados en nuestras entrevistas sugieren el carácter limitado de la sociabilidad local interétnica, si no su inexistencia, llamando la atención, en algún caso, sobre el riesgo que comporta la presencia de bandas juveniles, los sentimientos de inseguridad no parecen tener una presencia significativa en el barrio, y no parecen comprometer el arraigo local, como sí sucede en Orcasur. Por otro lado, si bien algunas de las personas entrevistadas alertan sobre la difuminación de las relaciones entre las y los residentes y el efecto excluyente de los incipientes procesos de gentrificación que podrían estar desarrollándose en el barrio, y en particular sobre el riesgo de desaparición del pequeño comercio más antiguo de raigambre familiar, no parece que las transformaciones aludidas estén trastocando de manera significativa los sentimientos de pertenencia barrial, al menos del sector más activo y movilizado de la población. De hecho, según las personas que colaboraron en la investigación, el pequeño comercio local seguiría siendo todavía a día de hoy un espacio facilitador de la generación de lazos débiles (Blokland, 2017; 2003; Lofland, 1998), ofreciendo incluso garantías de "autosuficiencia" al vecindario y, llegando a desempeñar, de este modo, un importante papel en la generación de sentimientos de pertenencia y arraigo local.

Si bien el desarrollo de las dinámicas sociourbanas referidas (movilidad o rotación residencial, pérdida o degradación de recursos locales y espacios públicos adecuados para el desarrollo de la sociabilidad local) puede propiciar la desaparición del arraigo como tal, es necesario remarcar que tanto las observaciones etnográficas realizadas como el análisis de los materiales cualitativos presentados en este artículo permiten poner en duda que esto suceda siempre y



necesariamente. En realidad, las reacciones que suscitan dichos procesos y su incidencia en el plano de los sentimientos de pertenencia barrial distan de ser unívocas. El modo en que tales cambios se perciben y se experimentan no es insensible a las condiciones y a las posiciones de clase, generacionales, étnicas, o a la situación y la antigüedad residencial. Así pues, de igual manera que cada barrio brinda oportunidades materiales y objetivas más o menos favorables o desfavorables para el desarrollo, la conservación, o la regeneración de los sentimientos de arraigo, estas oportunidades no siempre son percibidas y aprovechadas de la misma manera. Además, cabe destacar la incidencia del trabajo dinamizador que a este respecto realizan las asociaciones vecinales y movimientos sociales locales, agentes facilitadores de un capital social puente (Rostila, 2010) cuya capacidad efectiva de vinculación social variaba de un barrio a otro. Por otro lado, si el sentimiento de pertenencia al lugar se expresa típicamente en la construcción de una memoria histórica local (Halbwachs, 1997), resulta necesario destacar que, en cada uno de los tres barrios, algunas personas (generalmente, con mayor antigüedad de residencia, o con familiares que residen en el barrio desde hace tiempo) ejercen un papel protagónico en la construcción, la conservación y la difusión de ese relato. Así pues, no es de extrañar la presencia de una heterogeneidad relativa de formas de arraigo en cada uno de los barrios estudiados. Estas formas de arraigo se concretan en sentimientos de pertenencia social y territorial más o menos intensos cuyas connotaciones emocionales varían, en ocasiones, considerablemente.

A la luz de las evidencias cualitativas presentadas en este artículo, el espacio barrial en su dimensión físico-material resulta ser un condicionante fundamental de la distribución residencial del vecindario, las formas en las que la sociabilidad local es susceptible de presentarse, la composición de los grupos que en ellas participan, y, en última instancia, los sentimientos de arraigo. En Orcasur, destaca la diferenciación generacional y etnocultural de las redes de solidaridad vecinales y familiares de apoyo mutuo -ampliamente lideradas por mujeres- en un entorno que en muchos casos se percibe, como se explicaba anteriormente, como amenazante. Sin resaltar en ningún caso, como ya se ha advertido, la presencia de conductas delictivas, antisociales, o generadoras de inseguridad, los testimonios recabados en Prosperidad coinciden en señalar la diferenciación de las prácticas de sociabilidad y de apropiación del espacio público del barrio conforme a las pertenencias de clase y étnicas. En Malasaña, las diferencias generacionales y relativas al tiempo de residencia en el barrio parecen cobrar especial relevancia. En este contexto, los espacios y los tiempos de sociabilidad de la población residente más mayor difieren notablemente de la sociabilidad de una parte del vecindario más joven, más propenso a aprovechar las oportunidades de ocio que el barrio brinda a visitantes y turistas.

Aunque no parece que los barrios estudiados estén tan cohesionados como quizás pudieron estarlo en el pasado, cada uno de ellos ofrece, pues, una cantidad variable de espacios y recursos aptos para el desarrollo de formas de sociabilidad local que son susceptibles de reforzar vínculos de pertenencia social (a menudo, como se ha visto, diferenciados en términos de clase, etnia y generación) y, por tanto, el arraigo local. Es importante remarcar que a veces estos espacios aparecen investidos de una fuerte valencia afectiva, convirtiéndose así en marca o emblema distintivo de la identidad territorial del barrio. El Parque Berlín en Prosperidad, o la Plaza del Dos de Mayo en Malasaña, son ejemplos de ello. A modo de contrapunto, resalta la dificultad de encontrar espacios o recursos de uso público que a día de hoy cumplan esta fun-

ción en el barrio de Orcasur. Aun así, en cualquiera de los casos, no parece justificado plantear una relación causal directa entre la incidencia local de las dinámicas que explican la desigual disponibilidad o accesibilidad de estos espacios y recursos y la presencia o ausencia de sentimientos de arraigo territorial como tal. De hecho, en consonancia con lo observado en contextos locales urbanos similares donde estos menguan, o donde su existencia o aprovechamiento se percibe en riesgo o bajo amenaza, se produce en ocasiones una movilización del vecindario en favor de su protección, su conservación, su mejora o su ampliación, lo que puede propiciar una revitalización o una reafirmación de este tipo de sentimientos (ver, por ejemplo, Kuurne y Gómez, 2019). Las protestas en contra de la proliferación de cocinas industriales y de las casas de apuestas en el contexto de Prosperidad, las movilizaciones vecinales en contra de la eliminación del Centro de Mayores en Orcasur, o las protestas en contra de la turistificación en el contexto de Malasaña cobrarían, en relación con este punto, una especial relevancia. Cabe resaltar que las expresiones de arraigo que acompañan este tipo de compromisos a menudo articulan emociones de frustración, enfado o ira variables en intensidad –nos encontramos, en estos casos, ante arraigos “de resistencia”–, contrastando así, de manera significativa, con el tipo de emociones que expresan quienes manifiestan sentimientos de apego y pertenencia local pero manifiestan resignación ante el avance de aquellos procesos que, desde su perspectiva, contribuyen a hacer del barrio un espacio menos agradable para vivir. Si bien las transformaciones sociales y culturales de nuestro tiempo ponen a menudo en riesgo los sentimientos de arraigo en el contexto de las ciudades globalizadas, los resultados de esta investigación ilustran cómo en muchos casos estos alcanzan a resistir y recomponerse al hilo de las reestructuraciones del espacio barrial y de las relaciones sociales locales.



## 6. REFERENCIAS

- Alberich, T., Arnanz, L., Basagoiti, M., Belmonte, R., Bru, P. (2009). *Manual de metodologías participativas*. Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CI-MAS).
- Alguacil Gómez, J., Camacho Gutiérrez, J., y Hernández Aja, A. (2013). La vulnerabilidad urbana en España. Identificación y evolución de los barrios vulnerables. *Empiria. Revista De metodología De Ciencias Sociales*, 27, 73–94. <https://doi.org/10.5944/empiria.27.2014.10863>
- Alonso, L. E. (1994). *La mirada cualitativa en Sociología*. Fundamentos.
- Antonsich, M. (2010). Searching for Belonging – An Analytical Framework. *Geography Compass*, 4/6, 566-659.
- Arce, R., Fariña, F., Carballal, A., Novo, M. (2006). Evaluación del daño moral en accidentes de tráfico: desarrollo y validación de un protocolo para la detección de la simulación. *Psicothema*, 18(2), 278-283.
- Ardón, M. (2000). *Guía Metodológica para la Sistematización Participativa de Experiencias en Agricultura Sostenible*. PASOLAC.
- Ardura Urquiaga, A., García Pérez, E. y Rodríguez Muñoz, A. (2023). Desposesión, gentrificación y capitalismo de plataforma: el caso de Divino Pastor nº9. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 59, 189-215. DOI/ empiria. 59.2023.37966.
- Ascher, F. (2011) *Los nuevos principios del urbanismo*, Alianza.
- Ayuntamiento de Madrid. *Banco de datos*. [https://servpub.madrid.es/CSEBD\\_WBINTER/arbol.html](https://servpub.madrid.es/CSEBD_WBINTER/arbol.html).
- Ayuntamiento de Madrid (s/f) *Plan Integral del Barrio de Orcasur*. <https://www.madrid.es/UnidadesDescentralizadas/UDGParticipacionCiudadana/Pr%C3%A1cticas%20Servicio%20Planificaci%C3%B3n%20Participada/Pruebas%20agosto%2019/Contenidos%20Gen%C3%A9ricos/Usera/Orcasur/ficheros/Orcasur.pdf>.
- Barañano, M., y Santiago, J. (2023). Los arraigos dinámicos en las ciudades como soportes frente a la vulnerabilidad. *RES Revista Española de Sociología*, 32(4), 186. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2023.186>
- Bauman, Z. (2022). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Bennett, J M (2012) *Doing belonging: a sociological study of belonging in place as the outcome of social practices*, Thesis submitted to the University of Manchester for the degree of PhD in the Faculty of Humanities.
- Berends, L., Johnston, J. (2005). Using multiple coders to enhance qualitative analysis: The case of interviews with consumers of drug treatment. *Addiction Research and Theory*, 13(4), 373–381.
- Blanco, I., Bonet, J., Walliser, A. (2011) Urban governance and regeneration policies in historic city centres: Madrid and Barcelona. *Urban Research & Practice*, 4:3, 326-343, DOI: 10.1080/17535069.2011.616749

- Blokland, T. (2003). *Urban bonds: social relationships in an inner city neighbourhood*. Blackwell Publishing Inc.
- Blokland, T. (2017). *Community as urban practice*. Polity Press.
- Blokland, T. (2018). On roots and routes. The quest for community in times of diversity and inequality. En L. Ferro, M. Smagacz-Poziemska, M. V. Gómez, S. Kurtenbach, P. Pereira y J. J. Villalón (Eds.), *Moving cities* (pp. 29-42). Springer.
- Blokland, T. y Savage, M. (Eds.) (2008). *Networked urbanism*. London: Routledge.
- Cabañero Aina, A. (2020, 20 de Agosto). El barrio de Orcasur, a punto de quedarse sin tiendas de alimentación. *Madridiario*, <https://www.madridiario.es/barrio-orcasur-borde-quedarse-sin-tiendas-alimentacion>.
- Cañada, E. y Murray, I. (2019). *Turistificación global. Perspectivas críticas en turismo*. Icaria.
- Castells, M. (1999). *La era de la información. Vol. 1. La sociedad red*. Alianza.
- Castillo, A., Escribano, M., Aguilar, L. J., Rodríguez, M. B., y Martín, P. B. (2004). Los agentes software como soporte tecnológico de las relaciones débiles en las redes sociales. *Sociedad y utopía: Revista de ciencias sociales*, 24, 153-166.
- De Certeau, M. (2008). Andar en la ciudad. *Bifurcaciones*, 7, 1-17.
- Del Romero Renau, L. (2018). Touristification, sharing economies and the new geography of urban conflicts. *Urban Sci.*, 2(4), 104. <https://doi.org/10.3390/urbansci2040104>
- Díaz Orueta, F. (2007) Madrid: Urban regeneration projects and social mobilization, *Cities*, Vol. 24, No. 3, p. 183–193.
- Díaz, I. y Sequera, J. (2021). Introducción al número especial Turistificación y transformación urbana. *Cuadernos Geográficos*, 60(1), 6-12. DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/cuadgeo.v60i1.14067>
- Davidson, M. y Lees, L. (2010). New-Build Gentrification: Its Histories, Trajectories, and Critical Geographies. *Population, Space and Place*, 16(5), 395-411.
- Dickinson & Aiello 2016. "Being through there matters: materiality, bodies and movement in urban communication research" *International Journal of Communication* 10(2016), 1294–1308.
- Elías, N. y Scotson, J. (2016). *Establecidos y Marginados*. Fondo de Cultura Económica.
- Expósito Verdejo, M. (2003). Diagnóstico Rural Participativo. *Serie Proyecto Comunicación y Didáctica*. Centro Cultural Poveda.
- Fernández Rojo, E. (2003). *La Prosperidad, 1862- 2012*, Ediciones Temporaе.
- Fischer, C. (1982). *To dwell among friends: personal networks in town and city*. Chicago University Press.
- Forrest, R. S. and Bridge, G. H. (2006) "What is neighbourliness?" in Pilch, T. (ed) *Neighbourliness*, The Smith Institute, pp. 14-21.
- Forrest, R. and Kearns, A. (2001) "Social cohesion, social capital and the neighbourhood" *Urban Studies*, 38, 12, pp. 2125-2143.



- Gans, H. (1962). *The urban villagers*. Free Press.
- García, A. (2006, 2 de Junio). En Prosperidad no quieren que les cambien su plaza. *20 Minutos*, <https://www.20minutos.es/noticia/126789/0/Prosperidad/quieren/cambien/>
- Giménez, C. (2013). Promoviendo la convivencia ciudadana intercultural en barrios de alta diversidad. Ideas y experiencias para una praxis comunitaria. En J. Buades y C. Giménez (coords.), *Hagamos de nuestro barrio un lugar habitable: manual de intervención comunitaria en barrios* (36-57), Tirant Lo Blanch.
- Glass, R. (1964). *London: Aspects of Change*. MacGibbon & Kee.
- Gómez, M. V., y Lebrusán, I. (2022). Urban ageing, gender and the value of the local environment: The experience of older women in a central neighbourhood of Madrid, Spain. *Land*, 11(9), 1456.
- Gómez, M. V. (en prensa) *The social potential of urban physical space*, Insight Series AISU International.
- Guibernau, M. (2013). *Identidad. Pertenencia, solidaridad y libertad en las sociedades modernas*. Trotta.
- Gupta, A. y Ferguson, J. (2008). Más allá de la cultura: espacio, identidad y las políticas de la diferencia. *Revista Antipoda*, 7.
- Halbwachs, M. (1997). *La mémoire collective*. Albin Michel.
- Hall, S. (2012) *City, street and citizen The measure of the ordinary*, Routledge.
- Hansen, N. (2020). Muéstrame tu vida: el paseo guiado por el barrio y el juego de Asociaciones en investigación cualitativa con jóvenes. *Densidades*, 27.
- Jacobs, J. (2011) [1961] *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Capitán Swing.
- Janoschka, M., Sequera, J., Salinas, L. (2014) Gentrification in Spain and Latin America – a Critical Dialogue. *International Journal of Urban and Regional Research*, 38, 4, p. 1234-1265 (DOI:10.1111/1468- 2427.12030)
- Kearns, A., Parkinson, M. (2001) "The significance of the neighbourhood" *Urban Studies*, 38, 12, pp. 2103-2110.
- Kearns, A., Bailey, N., Gannon, M., Livingston, M. and Leyland, A. (2014) "All in it together? Social cohesion in a divided society: attitudes to income inequality and redistribution in a residential context" *Journal of Social Policy* 43, 3, pp. 453-477.
- Klinenberg, E. (2021). *Palacios del pueblo Políticas para una sociedad más igualitaria*. Capitán Swing.
- Kuurne, K., Gómez, M.V. (2019). Feeling at home in the neighbourhood: belonging, the house and the plaza in Helsinki and Madrid. *City & Community*, 18(1), 213-237. DOI: 10.1111/cico.12368.
- Leach, Neil. 2005. "Belonging: Towards a Theory of Identification with Space" en Hillier, J. y Rooksby, E. (eds) *Habitus: A Sense of Place*, pp. 297-311, Hants & Burlington, VT: Ashgate.

- Lees, L., Slater, T., Wyly, E. (2008). *Gentrification*. Routledge.
- Lefebvre, H. (2013) [1974] *La producción del espacio*, Capitán Swing.
- Lin, N. (2000). Inequality in social capital. *Contemporary Sociology*, 29(6), 785-795.
- Livingston, M., Bailey, N., y Kearns, A. (2008). *People's attachment to place: the influence of neighbourhood deprivation*. Project Report. Chartered Institute of Housing / Joseph Rowntree Foundation.
- Lofland, L. H. (1998). *The public realm. Exploring the city's quintessential social territory*. Walter de Gruyter Inc.
- Massey, D. (2012). Espacio, lugar y política en la coyuntura actual. *Urban, NS 04*, 7-12.
- McDowell, L. (2000). *Género, identidad y lugar*. Cátedra.
- Matrix (1984). *Making Space: Women and the Man Made Environment*. Pluto Press.
- Mayring, P. (2019). Qualitative content analysis: Demarcation, varieties, developments. *Forum: Qualitative social research*, 20(3).
- Maroto, M. (2020, 22 de Junio). Orcasur: un jardín de piedras como síntoma de un urbanismo degradante en el extrarradio de Madrid. *elDiario.es*, [https://www.eldiario.es/madrid/orcasur-piedras-sintoma-urbanismo-degradante\\_1\\_6015234.html](https://www.eldiario.es/madrid/orcasur-piedras-sintoma-urbanismo-degradante_1_6015234.html). Consultado 15 abril 2023.
- Minuchin, L. (2013). Material politics: concrete imaginations and the architectural definition of urban life in Le Corbusier's master plan for Buenos Aires. *International Journal of Urban and Regional Research*, 37(1), 238-258.
- Mitchel, D. y Staeheli, L. A. (2005). Permitting protest: parsing the fine geography of dissent in America. *International Journal of Urban and Regional Research*, 29(4), 796-813.
- Monge, F. (2020). Gentrification Vernacular in Malasaña, Madrid. En J. Kruse y J. DeSena (eds.) *Gentrification around the World, Volume I. Gentrifiers and the Displaced* (91-112). Palgrave Macmillan.
- Monge, F. (2016). Maravillas y Malasaña: dos barrios en el mismo barrio. En F. Cruces (coord.) *Cosmópolis: Nuevas maneras de ser urbanos* (79-103). Gedisa.
- Pérez Quintana, V. (2019). *Locales de juego y apuestas en el municipio de Madrid. Distribución territorial y análisis sociodemográfico*. Federación Regional de Asociaciones Vecinales de Madrid.
- Pérez Quintana, V. (2023) *Notas sobre viviendas de uso turístico*. Federación Regional de Asociaciones Vecinales de Madrid.
- Putnam, R. (2000). *Bowling alone: the collapse and revival of American community*. Simon & Schuster.
- Putnam, R. (2007). E Pluribus Unum: Diversity and Community in the Twentyfirst Century. The 2006 Johan Skytte Prize Lecture. *Scandinavian Political Studies*, 30(2), 137-174. <http://www3.interscience.wiley.com/cgi-bin/fulltext/118510920/PDFSTART>.



- Rojo, E. F. (a) (s/f). Orcasitas (Usera, Madrid). *Urban Idade*, <https://urbancidades.wordpress.com/2011/04/26/orcasitas-usera-madrid/>.
- Rojo, E. F. (b) (s/f). Soynard, Prosperidad (Studio La Cube). *Urban Idade*, <https://urbancidades.wordpress.com/?s=prosperidad>
- Rojo, E. F. (c) (s/f). Recuerdos del barrio de la Prosperidad (Madrid). *Urban Idade*, <https://urbancidades.wordpress.com/2011/10/12/recuerdos-del-barrio-de-la-prosperidad-madrid/>
- Rostila, M. (2010). The facets of social capital. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 41(3), 308-326.
- Ruiz Olabuénaga, J. (2003). *Metodología de la investigación cualitativa*. Universidad de Deusto.
- Sánchez de Madariaga, I. (2004). *Ciudades para las personas; género y urbanismo: estado de la cuestión*. Ministerio de Asuntos Sociales.
- Sassen, S. (2001). *The global city New York, London, Tokyo*. Princeton University Press.
- Savage, M., Bagnall, G. Longhurst, B. (2005). *Globalisation & Belonging*, Sage.
- Sennett, R. (1975). *Vida urbana e identidad personal*. Ediciones península.
- Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Anagrama.
- Sennett, R. (2018). *Building and dwelling Ethics for the city*. Penguin Random House.
- Sequera, J. y Nofre, J. (2018). Shaken, Not Stirred: New Debates on Touristification and the Limits of Gentrification. *City*, 22(5-6), 843-855.
- Smith, N. (1996). *The New Urban Frontier: Gentrification and the Revanchist City*. Routledge.
- Sorando, D. y Ardura, A. (2016). *First we take Manhattan: La destrucción creativa de las ciudades*. Catarata.
- Suttles, G. (1968). *The social of the slum*. The University of Chicago Press.
- Torres, S. (2014). *Where Everybody May Not Know Your Name: The Importance of Elastic Ties*. American Association, Community and Urban Sociology Section.
- Trinch, S., Snajdr, E. (2016) What the signs say: Gentrification and the disappearance of capitalism without distinction in Brooklyn, *Journal of Sociolinguistics*, 2016: 1-26, John Wiley & Sons Ltd.
- Wacquant, L. (2004). Las dos caras de un gueto. La construcción de un concepto sociológico. *Renglones*, 56, 72-80.
- Wacquant, L. (2008) *Urban Outcasts. A Comparative Sociology of Advanced Marginality*. Polity Press.
- Wacquant, L. (2023). *Bourdieu in the city Challenging urban theory*. Polity Press.
- Yuval-Davis, N. (2006). Belonging and the politics of belonging. *Patterns of Prejudice*, 40(3), 197-214.

## ANEXO 1.

### ENTREVISTAS INDIVIDUALES Y GRUPALES REALIZADAS EN LOS BARRIOS

**Tabla 2. Entrevistas individuales**

Barrio	Código	Género	Grupo etario	Perfil*
Malasaña	E1	Mujer	Mayor	RS
	E2	Mujer	Mayor	RS/AF
	E3	Mujer	Adulta	RS
	E4	Mujer	Adulta	RS/TR/AF
	E5	Hombre	Adulto	RS/TR/AF
	E6	Mujer	Adulta	RS
	E7	Mujer	Joven	RS/AF
	E8	Mujer	Mayor	RS
Orcasur	E9	Mujer	Adulta	AF/TR
	E10	Hombre	Adulto	RS/AF
	E11	Mujer	Adulta	TR/INS
	E12	Mujer	Joven	RS/GI
Prosperidad	E13	Mujer	Adulta	TR
	E14	Mujer	Adulta	RS/GI
	E15	Mujer	Mayor	RS/GI
	E16	Mujer	Adulta	INS
	E17	Mujer	Adulta	INS
	E18	Mujer	Mayor	RS

**Tabla 3. Entrevistas grupales**

Barrio	Código	Componentes	Perfil *
Malasaña	EG1	Mujer mayor 1	RS/GI
		Mujer mayor 2	RS/GI
		Mujer mayor 3	RS/GI
		Mujer mayor 4	RS/GI
		Mujer mayor 5	RS/GI
		Mujer mayor 6	RS/GI
		Mujer mayor 7	RS/GI
	EG2	Mujer 1 - Adulta	TR
		Hombre 2 - Adulto	TR
EG3	Hombre 1 - Mayor	AF	
	Hombre 2 - Adulto	RS/AF	
Orcasur	EG4	Mujer adulta 1	RS
		Mujer adulta 2	RS
	EG5	Mujer adulta 1	RS/AF
		Mujer adulta 2	RS/AF
		Mujer adulta 3	RS/AF
	EG6	Hombre adulto 1	RS
		Hombre adulto 2	RS
		Hombre adulto 3	RS
		Hombre adulto 4	RS
		Hombre adulto 5	RS
	EG7	Mujer adulta 1	RS
		Mujer adulta 2	RS
		Mujer adulta 3	RS
		Mujer adulta 4	RS
		Mujer adulta 5	RS
		Mujer adulta 6	RS
		Mujer adulta 7	RS
		Mujer adulta 8	RS
	EG8	Mujer adulta 1	TR
		Hombre adulto 2	TR



Prosperidad	EG9	Hombre joven 1	RS/GI
		Mujer joven 2	RS/GI
	EG10	Mujer mayor 1	RS
		Mujer mayor 2	RS
		Hombre mayor 1	RS
		Hombre adulto 2	RS
	EG11	Hombre mayor 1	RS
		Hombre mayor 2	RS
	EG12	Hombre mayor 1	RS
		Mujer adulta 2	RS
		Mujer adulta 3	RS
	EG13	Hombre mayor 1	RS/AF
		Mujer mayor 2	RS/AF
		Mujer adulta 3	RS/AF
		Hombre adulto 4	RS/AF
	EG14	Mujer adulta 1	RS/GI
		Mujer mayor 2	RS/GI
		Mujer adulta 3	RS/GI
		Mujer adulta 4	RS/GI